

Leg 16. ~~€~~ g MS.

C/ Acto 1.º

El Generoso Vencedor  
de Oriente.

Tca 1-33-17, C



21

2

Boletín



Teatro

2

Campo derrolado

Precinto de Palmas

Pavellon de Alexandro, y vista del Palacio de Cleof.

Acto 2.<sup>o</sup>

Precinto de Palmas

Campo con Puente

Salon Regio

Acto 3.<sup>o</sup>

Jardin R.<sup>a</sup>

Templo



## Actores

Alexandro	Carretero
Cleofida	Sra. Ana Luna
Poro	P. do Gil
Erisena	Sra. Pepa Luna
Gandarte	Raf. Periz
Feramenes	

todo para la  
batalla

A



3  
El Generoso Vencedor de Oriente

Acto 1.<sup>o</sup>

Escena 1.<sup>a</sup>

G.<sup>n</sup> J.<sup>n</sup>  
D.<sup>o</sup> J.<sup>n</sup>

Campo de Batallas en las Riberas del Rio Waspe. Tiendas, y Carros destruidos, Soldados dispersos, armas, insignias, y otros restos del Exercito de Poro derrotado por Alejandro.

Antes de acabarse la Sinfonia q<sup>l</sup> debera pintar el ruido de una Batalla se levanta el Telon, y se ve dar un combate entre las Tropas Indicas, y Macedonias. Estas vencen, y aque-  
llas huyen.

Poro con la Espada desnuda, desp.<sup>o</sup> Gamarte

Porff. No huyais cobardes: ved que con los fugas  
mal se compra el vivir. ¿Paso a g.<sup>n</sup> huablo?  
el vil temor no reconoce leyes



3.<sup>o</sup> Fig.<sup>a</sup> Mi desventura, mi vencido campo  
al valor mismo intimidar pudieran.

Esos nobles pendones destrozados,  
las holladas banderas, las perdidas  
armas, la sangre, y el dolor, y el llanto  
con muertes mil, y mil q.<sup>a</sup> llama en torno  
el helico furor; al fin rasgaron  
el denso velo que fatig cubria  
mi destino infeliz. ¿Será Alejandro  
tanto temido de los altos Rioses  
que hacerlos pueda fieros, y tiranos  
de su gloria en favor?... Antes la muerte  
sepulte ansiosa mi dolor... muramos,  
muramos arrancando a sus Victorias  
el mas glorioso triunfo. Si, muramos.

Bastante viven los que libres mueren. <sup>Se vá a</sup>

¡Vale Gandarto. Deten Señor, la parricida mano. (impide  
Pero -- Permite amigos, a su miserable objeto



de las iras del Cielo con su brazo  
su virtud conservar.

4  
Gard.<sup>te</sup>. ¿Tal vez aun resta  
algun Dios tutelar que vindicando  
eternize hoy tu gloria. Tantas faldas  
de morir el recusa; y quando tanto  
te respeto' la vacilante suerte  
en medio del horror, y los estragos,  
debes vivir à la venganza tuya  
y à Cícopida tambien, y à sus alhagors.

Poro. ¡Chy. que ese nombre entre el furor violento  
del colerico ardor que devorando  
está mi Corazon, lo pasma, y hiela  
con celoso afamar. Si, que Alejandro  
la adora à su placer.

Gard.<sup>te</sup>. ¿En tanto Poro  
la podria abandonar?

Poro. No, no; vivamos  
à disputarte hasta la misma tumba



Tomay y  
A Sold<sup>o</sup>

Gand.<sup>te</sup> Tu adquisicion de un Corazon tan grande  
Nube; ò Señor, que de enemigas tropas  
la fueste inunda enderredor el campo

Poro. Et tal combate en la defensa mia  
bastar no puede mi impotente brazo.

Gand.<sup>te</sup> Ocultate a lo menor.

Poro. Elis furors  
me podrian descubrir.

Gand.<sup>te</sup> Dioses sagrados!

Ya se ciercan las Tropas. Dame al punto  
tu Diadema Real; y en las Contrarios  
engañemos así.

Poro. ¿Mas tu peligro?

Gand.<sup>te</sup> Mi peligro, es peligro de un privado,  
y aunque perezca en furental combate,  
respiro libre el Defensor indiano

Poro. Clementes Dioses en tan fieros dias  
poro me habeis en la verdad quitado,

+



4  
25  
cuando en mi amigo conservarme os selago 5  
tanta fidelidad. Cíñame mis manos  
con el diadema tu sublime frente,  
digna de porcelo; y sea en presagio  
de futura grandezas; sino llovía  
conigo mi dolor desventurado.

Gand. De un subdito la sangre es leve ofrenda;  
si hoy te conservas al Estupro indiano:  
Y... oh! quan felices ~~fueron~~ mis engaños fueran,  
si a la par que a esos barbaros tiranos,  
pudiese de la suerte, y los destinos  
purgar tambien el fulminante rayo.

---

Escena 2.<sup>a</sup>

Poro, despues Teramenes con Esp.<sup>da</sup>  
en mano. Acompañam.<sup>to</sup> de Yaiegos;  
luego ~~Guandarte~~ Alejandro

---

Poro. Aunque Gandarte: a consolarme aspiro +  
moriré a los impulsos de mi bruto.



Sale Feru. Detén guerrero el paso, y cede al punto  
~~XXX~~ memes ese inútil acero. Desarmado  
excita la piedad con mas presteza  
en soldado vencido.

Poro. ¡Oh! quantos, quantos  
+ peligros inminentes, y fatigas  
porimero que vencerme ha de costar!

Feru. Oh Macedonias, desarmad violentos  
ese guerrero audaz.

Poro. ¡Cielos tiranos,

mi Espada me abandona!

(Batallan, y pi-  
ende Poro la Esp.

Sale Alexandro

S.<sup>o</sup> Alex.<sup>o</sup> Deteneos.

~~XXX~~ Cese ya, que bastante ha desarmado  
el Griego acero la inocente sangre.

Ja Feramemes calma los estragos;

quita las tropas, y refrena en ellas  
el ardor de matar. El extremado



akuso en el vencer; ¡oh! cuánto quita  
 merito al Vencedor. En mis Soldados  
 reúne virtud que a la fortuna iguale.  
 Ferán... Voy Señor, a cumplir vuestro mandato. (V. se)

Alex<sup>do</sup> - ¿Y tú quien eres?

Poro... Si mi nombre buscas,  
 me llamo Arkite. Si mi nido pautas,  
 mire en el Ganges mi naciente Arroyo.  
 no conozco el temor: Arkite veces amo  
 mas que mi vida conservar mi gloria;  
 Y si quieres saber de mis cuidados,  
 por genio, por amor, por semejanza  
 soy amigo de Poro, y tu contrario.

Alex<sup>do</sup> - ¿Lenguage noble! ¿Pero tú que males (a p. se)  
 has hecho por mí?

Poro... Los que llorando  
 vive el resto del Mundo. ¿Y que motivos  
 conducen al magnanimo Alexandro



a turbar el pacifico reposo  
del terreno Oriental. Jam inhumanas  
son las hijas de Jove. A tu sediento  
deseo de reinar se opone en vano  
la Asiatica riqueza: en vano ruge  
del Africa el Leon, y en vano, en vano  
sirve a nosotros en terreno oculto  
vivir desconocidos. Tributario  
te es por di quiera el Universo todo,  
y el Universo todo es corto espacio,  
corta riqueza, pocas infelices  
para apagar tu sed.

Alex.<sup>do</sup>; ¡Quán engañado  
vives Asvite! Quando a ignotas climas  
llevo venciendo mi triunfante paso,  
anunciar no pretendo el Cetro Augusto  
a sus Monarcas, no; tan solo trato  
buscar ansioso una virtud que emule



7  
mi gloria, y mi valen.

Poro. -- Ya las has hallado:

y en Poro las veras.

Alex.<sup>mo</sup> -- ¿Qual es de Poro

el caracter martial?

Poro. -- Es noble, humano,

es un guerrero, un Rey.

Alex.<sup>mo</sup> -- Y que pasiones

siente al oír un victorioso aplauso?

Poro. -- La envidia, no el temor

Alex.<sup>mo</sup> -- Si su desventura

no lo abate por fin?

Poro. -- Bien al contrario:

lo irrita, y lo enfurece, y tal vez hora

al Numen de la Patria está jurando

arrancar de tu frente los laureles

sobre aquel mismo Altar, en que temblando,

la humanidad ofendida ofrece al Mundo

muerte, y horror, y confusión, y espanto.



Alex.<sup>mo</sup> Merce tan grande sobre el Indio suelo  
es noble fruto. que jamas miraron  
los hijos del valor. Prompio sus leyes  
nacionaleras, y lo producido errando  
del Yaspé en las orillas. Entre los Griegos  
debio nacer tanto valor....

Poro. ¿Y acaso

+ quieros pensar que al suelo Macedonio  
fue por los Dioses solamente dado.  
los Merces producir. ¿Aquí resuena  
tambien de gloria el nombre: aquí, admirando,  
se adora la virtud; y nutre altivo  
el Yaspé tambien sus Alexandros.

Alex.<sup>mo</sup> ¡Oh sublime valor! ¡Oh siempre amable  
fidelidad! ¡Oh Poro afortunado  
con Subditos tan grandes! A tu dueño  
libre dirige el arrogante paso:  
y dile que nombrandote vencido,  
bien por la suerte, bien p.<sup>a</sup> mis Soldados,



desco que por siempre brille y fuma  
la antigua paz en su feliz estado.

Pero... ¡Encontrándose vencido! ¿Y tu pretendes  
sea Embaxador de semejante pacto?

¡Poco oportuno el mensajero nombras!

Alex<sup>mo</sup>... Digno empero de serlo. El franco paso

no detengais al Prisionero illustre.

Pero partir no debe desarmado.

2a  
Tomay, A  
Indur y A  
Aracedonui

Acepta pues la Espada victoriosa

que te ofrece Alexandro por su mano,

y pendio un tiempo del feliz Occiso

en el lado marcial: Formador, y quando

la manesce tu ardor en el Combate,

acuerdate que es don de un Alexandro.

Pero... Tu don acepto; y en muy breves horas

heridas mil, y mil, y mil estragos

publicarían para vergüenza tuya

qual la manesce mi potente brazo.

Verás entre pavor, y riesgo, y muerte



de aquesta espada el fulminante rayo  
qual resplandee sobre el rostro mismo  
del Domador en el guerrero campo.

Alli conocerás quien es Asvite:

Y alli te pesará de haverla dado. (Vse)

### Escena 3.<sup>a</sup>

Alexandro; despues Feramenes con Erisena q.  
viene encadenada entre una porcion de Soldados  
<sup>Griegos y</sup> ~~Indios~~ Indios como Guardias prin-  
cipales de ella.

Alex.<sup>do</sup> Oh honor! oh gloria! oh sentimientos dignos  
de eterna admiracion!

Le.<sup>a</sup> Feramenes. Llegad, Soldados.

Esta doncella que la suerte amiga  
consagra á las Victorias de Alexandro,  
prisionera, abatida, y conq.<sup>ta</sup> posea,  
es hermana de Porro.

Erisena... ¡Cielo Santo!



¿qual mi suerte será?

9

Alex.<sup>no</sup> ¿Quien fue el impio,

que con cruel, y con violenta mano  
agravó de esos fierros vergonzosos  
tan amable carón?

Fernán. Estas Soldados

que á Poro siguen por naturaleza,  
y hoy por afecto sirven á Alexandro,  
ofrecer quieren á la gloria tuya  
el trofeo mayor.

Alex.<sup>no</sup> ¡Viles! El llanto

no mas inunde tu mejilla hermosa  
con lagrimas de horror. Otro Soldado  
en tu misma beldad encontravase  
la razón de ofenderte; no Alexandro;  
que en ella admira la nobleza ilustre;  
que por siempre sus armas respetaron.

Eriseo. ¿Que lenguaje tan dulce! (á p.<sup>ta</sup>)



Teram.<sup>s</sup> El pecho mio  
ya la empieza a adorar. ... (a p.<sup>te</sup>)

Alex.<sup>no</sup> A esos melindros

redobla, amigo, la fatal cadena,

que yo la quito por mis propias manos. Quita las  
cadenas a  
Erisena

Conducelas despues en pompa alegre

con esos viles monstruos aherrados

del grande Poro a la mansion dichosa;

a donde van por orden de Alexandro,

ella a gozar su libertad primera,

los otros a morir en su Cadalso.

Erisena. ¡Generosa piedad!

Teram.<sup>s</sup> Señor, perdona.

Si por ventura fuera yo Alexandro,

dixera que importaba al triunfo tuyo

a Erisena dexar en nuestro campo.

Alex.<sup>no</sup> Si por desgracia Teramones fuera

+ ~~tambien~~ <sup>misimo</sup> eso dixera sin Alexandro. (V. se)



Erisena, y Terámenes.

Teram. ¡Oh infelizo buldón que el odio mio  
irrita al escuchar! . . . . (ap.<sup>te</sup>)

Erisena. ¿Es Alejandro  
ese que acaba de partir?

Teram. Es ese.

Erisena. Yo creía, túkiesen los contrarios  
mas rígido el semblante, mas sangriento  
el Conarón. Mas dime, ¿son acaso  
asi todos los Griegos?

Teram. Si; Inocente! . . . . (ap.<sup>te</sup>)

Erisena. ¡Oh quanto envidia el suelo afortunado  
de las griegas Doncellas. Al lo menos  
nacido túkiera en sus félicas campos.

Teram. ¿Y que hicieras entonces?

Erisen. ¡Ay! entonces

Erisena túkiera un Alejandro. (V. se y Soldad<sup>o</sup>)



Escena 5.<sup>a</sup>

(8 Indios huyen  
do y la D<sup>a</sup>  
Trig<sup>a</sup>)

Fermin: Que destino tan barbaro es el mio!

El Cielo injusto, y con rigor insano

formó a Alejandro por que fuera un dia  
mi atrevido ofensor, y mi contraxio.

Hasta en amor su merito me ofende;

y aquesta leve injuria está acordando  
otras mayores al dolor sangriento

que mi pecho devora. El por su mano

de mi gran padre con la sangre ilustre

manchó la fatal mesa; y si con llanto

se arrepintió despues, mas le aborrezco

por la virtud cauel; con la que obrando

me quitó la razon de aborrecerle.

No mas, no mas: el odio inveterado

aplaquemos por fin. Fiero, y sañudo

sublevaré las Tropas de mi mando,



alentare de Poro la abatida

11

moribunda esperanza. En tal estado

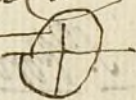
algún sendero me abría el tumulto

al fierro vengador: Tiembala, Alexandro,

tiembala mi espada, tiembala mis fueros,

tiembala por fin de mi valiente brazo (se

Escena 6.<sup>a</sup>



Pecinto de Palmas, y Cipreses con un pequeño Tem-  
plo en medio dedicado a Baco en el Palacio de Cleofida  
Por Cleofida con Acompañam.<sup>to</sup> de Sold.<sup>os</sup> Ind. Luego Poro.

Cleofida. ¡Perfidio! ¿Qual remedio, qual reparo

¡¡ a una fuga tan vil! En el Combate

debierais perecer. Volad al campo,

buscad a Poro; y vuestra inútil sangre,

si es que procura su defensa en vano,

si fuere vil a la venganza mía,

del pectus derramad en desagravio

del gran Caudillo a la adorable sombra.



Me causa mas temor, mas sobresalto  
la colera de Poro, la impaciente.  
alma de agitacion, lo arrebatado  
del celoso furor que le atormenta,  
que el valor, y fortuna de Alexandro.

Se Poro ~~Por fin~~, o Reyna del Indiano suelo, <sup>con tron. muy</sup>  
<sup>ligna y dolorosa</sup>  
por fin la suerte concedio a Alexandro  
el Combate ganar: y a mi venciendo  
dejar sin valor enteramente vano.

La gran muralla al Opressor de Oriente  
era tan solo yo: Perdido el Campo,  
yo me perdi tambien, y tu ya puedes  
su desmayado fugo recoveringo,  
hacer que venga a tu Palacio mismo  
a rendir a tus pies tierno, y vfrano,  
Lanzas, Vanideras, Carros, y Elefantes,  
y doloridos miseros Esclavos.



dignos en tiempo de mejor fortuna.

12

Cleofid. No así me oprimas con infuso labio.

Pero... ¿Pues qué, se ignora que la vez primera  
que sobre el Indio desplegó Alexandro  
de la guerra los barbaros pendones,  
le adoró tu beldad? Luego ostentando  
talento, y gracia, y gentileza, y brio;  
¿No logró tu hermosura asusallar lo?  
¿Acaso el Mundo no lo sabe?

Cleofida.. El Mundo

se engaña; no le amé. Yo los estragos,  
la asolacion, la muerte previniendo  
conquterrakca al Estmiferio indiano  
de Alexandro el valor, quise impedirlos  
con seductor, pero inocente labio.

Que otro reparo à la defensa nuestra  
pudiera yo elegir? ¿Fuera acertado  
dentro de un ruido yelmo, muger triste,



mi cabello encerrar. ¿Con débil mano  
blandar la lanza, manejar la espada?  
Saliendo armada al belicoso campo  
gemir bajo los hierros poderosos  
de no usada loriga; ¿y ser en tanto  
al lado tuyo miserable objeto  
de la risa, y burlon de mis contrarios?  
Vuelves, vuelves en tí mismo; tras iéras  
esta perdiendo tu destino infuasto:  
Ya no es tiempo de amor.

Pero - ¿Pues qué? pretendes  
que abatido a los pies de ese Tirano  
me vea reducido al punto infame  
de implorar su piedad? ¿Quieres acaso  
comprar a precio de tu <sup>mano</sup> ~~alma~~ hermosa  
la suspirada paz? ¿De dónde tan alto,  
quieres que sea el Mensajero? ¿Quieres  
que yo te lleve, y te presente?...?



Cleofila: Y quando  
sera que divides las <sup>eternas</sup> eternas dudas  
de tu celoso amor? Cree en mis labios,  
y fiate de mi.

Poro De ti se fia  
Alexandros tambien: El engañado  
qual sera de los dos? Si yo que ha vuelto  
y vuelve Vencedor: según alhago,  
y tus lisonjas ciertas, o fingidas,  
abatieron entonces, y domaron  
su invencible poder. ¿Y tu pretendes  
que te crea en amor?

Cleofila: ¿Tienes ingrato,  
tan pocas pruebas de que yo te adoro?  
[ Apenas comparece en nuestro campo  
del Chica el Domador, fue tu peligro  
tan salamente mi primer cuidado.  
Le busco, y con acento lisonjero  
detengo humilde su triunfante paso,



por que no lleve à tu dominio vn dia  
la miseria, el dolor, y los estragos.  
Batallaste con él, apesar mio;  
y ya vencido te sirvió de amparo  
mi Palacio. Nuea aun mas; quando quise  
segunda vez en el guerrero campo  
tu fortuna probar; te di piedad  
mis Armas, mis Venderas, mis Soldados.  
¿quál no fue entonces la desgracia mia!  
Yo perdí la amistad con Alejandro,  
de mis visiones el brillante fruto,  
y la sangre tambien de mis Vasallos.  
Perdí mi Reyno al fin, perdí mi gloria.  
¿Y no te basta aun? ¿Y temerario  
no me quieres creer?

Pero... ¡Oh Dios, que pena! (a p.<sup>te</sup> conmovido)  
Cleofila: Tolerar no es posible los agravios  
de tu barbaro amor. Muere este Cielo,



andare sola, y peregrina errando <sup>2<sup>a</sup> y 4<sup>a</sup></sup>  
por Valles, y por Montes pavorosos <sup>Griegos</sup>  
a la vista ~~in~~ mortal. Del Sol los rayos <sup>Tenden</sup>  
jamás me alumbrarían; la muerte sola  
pondrá fin a mi vida, y mis quebrantos;  
y con ellos mi amor, y tus recelos  
quedarán para siempre sepultados. <sup>(En acto de ir-  
se desahogada)</sup>

Poro... Detente, escucha.

Cleofila... ¿Que decir me quieres?

Poro... Que sin razón te ofende el temerario,  
y celoso amor mío.

Cleofila... El amor tuyo  
es aun peor que el odio.

Poro... ¡Ay dueño amado!  
de hoy más prometo no dudar ni un punto  
de tu fe, y tu amor.

Cleofila... Con torpe labio  
mil veces tal oferta repitiendo,  
y mil veces la oferta <sup>quebrantada</sup> ~~triste~~ +



+ tomaste  
~~hablaste~~ a Vascelán.

Pero... Si nuevamente  
de ti recelo, cumplángen en mi daño  
mi infurioso pensar; y á verte lleque  
de otro amador en los felices brazos.

Cleofia... Satisfecha no estoy sino lo juras.

Pero... Lo juro á todo el Cielo Sacrosanto;  
y si de hoy mas mis celos te ofendieren  
mateme el Dios del Estuñferio indiano.

---

Escena 7.<sup>a</sup>

Erisena acompañada de Macedonio,  
y otros.

~~XXX~~ Cleofia... ¡Mas que miro! Erisena acompañada  
de Guardia Militar.<sup>v</sup>

Pero... ¡Fu en Palacio!  
¡Fu en libertad! ¡Y como.<sup>v</sup>

Erisena. Vna vileza  
al Enemigo me entregó; y un acto  
del generoso Vencedor del Asia



me devuelvo á vosotros.

15

Alcíd. ¿Y Alexandro  
no habla de mi persona? Le turba Pero.

Pero.. Esta pregunta  
es pregunta inocente Si p<sup>te</sup>  
se modera en la turba<sup>n</sup>, pero  
no se calma del todo

Erison. Yo no alcanzo  
á repetir su voz: sé que me agrada:  
sé que en vuestro compasivo, y grato,  
por mas que muestre de vn Guerrero el ceño,  
amor, el dulce amor está brillando.

Pero.. La Reyna no pregunta esas razones á Eric.<sup>na</sup>  
considera

Alcíd. Tambien acaso pueden importarnos:  
Soldados Macedonios, al Rey vuestro  
volved; volved al punto, y decid quanto  
entre nosotros su virtud se admira;  
que muy en breve pasare á su campo,  
y besaré su planta generosa  
de esta Reyna infeliz el grato labio.

Pero.; Como! ¿Que has dicho? tú! ¿Tu Reyna ilustra



ir a besar las plantas de Alejandro?

Tu a su Campo pasar? De esta manera  
tu decoro, y tu gloria has dividido?

¿Que diga el Indio, el Asia, el Mundo entero?

Cleofis. Ese cuidado es mio. Retirao

al Campo Macedonia, y repetidle

mi gratitud al Vencedor Indiano

(a los Sold. de  
Alex.<sup>te</sup> y lo mar-  
char)

Poro. Me devoran los celos. . . (a p.<sup>te</sup>)

Cleofis. No quisiera

que en tanto empeño como aquí has mostrado  
de mi gloria en favor, tal vez se encubra  
aquel furor que te persigue tanto.

Poro. No, plegue al cielo; Oh juramento! Oh pena! (a p.<sup>te</sup>)

Cleofis. Prosigue, o Poro, en el amor fiando.

De esta manera mas, y mas empeñas  
mi amante Corazon. ¿Y como, quando  
Poro me juzga su constante Esposa,  
la fei podré verider. que le he jurado?



Si acaso turbo tu feliz reposo,  
 si a otro mortal dixero mis alhagos  
 pierda la paz de mis serenos dias;  
 y arrose el Cielo un penetrante rayo  
 que confunda mi pecho delinquente  
 del hondo Abismo en el cadiente lago.  
 Tu fuiste siempre la delicia mia,  
 mi amor, mi bien, mi Dueño idolatrado,  
 y por siempre serás; sí, que por siempre  
 reinaras en mi pecho enamorado.

(V. se con los Sotos  
 y persona)

Escena 8.<sup>a</sup>

Poro.; Eternas Divas!; que tormento es este. <sup>Uaccedonia</sup> / to do  
 Cleofida marcha al enemigo campo <sup>salen alex  
 musica</sup>  
 ¡Y yo habré de quedarme en este sitio!  
 ¡Oh que tropel de confusion, y espanto! <sup>do así  
 en los</sup>  
 mi juicio turba! Veo a la traidora,  
 la veo presentarse ante Alejandro...  
 ¡que imagenes de horror! ¡Tierras suspiros,  
 dulces miradas, seductor alhago,



2.º y  
Tomay

todo ostenta a sus pies...; infiel!; Perjurat!

D.ª y  
8 indus  
por el  
Ruo

¡Mas ya resuena el poderoso encanto  
de su divina voz...; Oh que tormento!

Aflu<sup>ca</sup>

que rabia! que furor! Con tierno llanto

ya interrumpe el acento. Hora visorras,

hora terror; y sumisión mostrando,

dulces caricias, y constancia eterna,

prendas de su traición, juras a Alejandro:

Y sus gracias también, sus gracias pierdo

que para mí los cielos destinaron.....

para mí solamente...; Oh amor! Oh celos!

¡Oh eterna agitación!.. Ya arrebatado

Alexandro la escucha, y placentero

se goza alegre en el semblante amado:

ya su cariño busca, y yoi = Detente;

detente hombre cruel; no con tus labios

me arrebatas su alma, el alma mía

sin la qual moriré! Cede a mi llanto

su fierro corazón. Tal vez un día



<sup>eterna</sup>  
la ~~eterna~~ paz, y libertad cobrando,  
ella amara me podría. Ten compasivo  
piedad de mi dolor desventurado.

Detente...; Oh Dios! detente, y...; Que pronuncias?

hombre de abatimiento! Tu humillado  
su clemencia imploras! tío, viles ruegos,  
andando en ira, y en venganza armado!

Concuerdas, si, concuerdas a impedirlo.

Mi presencia es el vnico reparo  
a sus nuevos amores. Si alerosa  
olvidase mi amor, y ama a Alexandro;  
con despecto, sanguento, y furibundo  
yo moriré; mas moriré matando.

Escena 2.<sup>a</sup>

Gran Pavellon de Alex.<sup>no</sup>, situado a las orillas  
del Ylaspe. Vista del Gran Palacio de Cleofida  
a la otra parte del M<sup>o</sup>. Guard.<sup>o</sup> dentro del Pav.<sup>o</sup>

Alexandro, y Feranques

Alex.<sup>no</sup> Oh! amigo, es muy cierto, ama Alexandro;



y triunfa en mi interior con sus hecizos  
aquella misma que vencio mi brazo.

Jacim. Ya del Waspe llega à la Roca:

Ofrecela tu amor con dulce labio;  
y pídelas que premie el amor tuyo.

Alex.<sup>ro</sup> ¡Amor! Quanto te engañas! Alejandro  
jamás pretende recibir mas premio  
que aquel que es hijo del honor sagrado.

---

Toca la muy ca Escena 10.

En el tiempo que se toca una breve Sinfonia  
se ven venir por el Río diversas barcas de las que  
les desembarcan muchos Ind.<sup>s</sup> que conducen en Van  
de las preciosas dones de la mas rica, y bien ador-  
nada desembarca.

---

Cleofida à quien sale à recibir Alex.<sup>ro</sup>

Cleofid. Lo que te ofrece humilde el Alma mia,  
ò immortal, y magnanimo Alejandro,  
es todo lo mas raro, y mas precioso  
que, ò entre los Montes del terreno indiano,



ò en la abundosa, y orientada maxina  
nutre, y matina para mi regalo  
el Sol vecino, y la fecunda aurora  
con su frescor, y su luciente rayo.

Si me nombras amigo, amigo fiero  
accepta un don que à la amistad consagro:

Si Subdito me nombras, un tributo ~~me~~  
recoge del mas fiel de tus Vasallos.

Alex<sup>do</sup> De los Subditos mios no pretendo  
que otro omomage den al Soberano,  
que su fee, y su valor; Y mis Amigos  
de su amistad el precio no miraron  
à Alexandro aceptar. Es pues, Cleofida  
inutil tu riqueza en este Campo,  
Uamiese don, ò Uamiese tributo.

Jeramemes, devuelvan mis Soldados  
esos ricos Tesoros à las Enaves  
que aqui los conduxeron. ---

Jeram dà la orden  
à los Sold.<sup>os</sup> de q. devuelvan  
los Precios, y se retira con ellos



Cleofi. Ful mandato  
tambien yo he de cumplir; que no me atrevo  
mejor suerte esperar en mis quebrantos,  
que esos miseros dñes; importuna  
mas que ellos te seria. . . . . (En acto de irse)

Alex.<sup>no</sup> Fen el paso. . . . . Deteniendola

Muy mal, Señora penemax quisiste  
los nobles pensamientos de Alexandro.

Sientate, y habla.

Cleofi. Voy á obedecerte. . . . . Sientate

Alex. ¡Que amable rostro! ¡Que divino encanto! (a p.<sup>te</sup>)

Cleofi. Calmemos su rigor. . . . . (a p.<sup>te</sup>)

Alex. Alma resiste. . . . . (a p.<sup>te</sup>)

Cleofi. En la Augusta presencia de Alexandro  
me pierdo, me confundo, y no sé como,  
las meditadas suplicas en vano,  
llenar de confusion, y abatimiento  
huyen medrosas de mi torpe labio.



Por el temor que siente el pecho mio  
 quando admira Señor á ti cercano,  
 la magestad de tu mirar guerrero;  
 estoy vna, y mil veces disculpando  
 el pavoroso miedo que produce  
 en todos los Imperios sujetados.

Alex. Ingeniaras palatinas! . . . . . (á p.<sup>te</sup>)

Alejo. No pretendo  
 darte en rostro, ó Señor, con los estragos  
 que llora el Pueblo mio. No recuerdo  
 ricas Ciudades, abundantes Campos  
 llenos de horror, y de miseria llenos  
 por su destruccion: la sangre, el llanto  
 que abundantes, y rapidos corriendos  
 del Waspe las Ondas aumentaron.  
 De un Quadro tan funesto en la presencia  
 huye mi pensamiento horrorizado.  
 Tan solo te dire que no creyera.



que viniese à estas Playas Alejandro  
desde el extremo del opuesto Mundo  
con armas à triunfar, y con Soldados  
de una debil Mujer que tanto admira  
sus dulces prendas, su valor: que tanto....  
¡Oh Dios! quando te vi la vez primera  
se engañò mi razón; creíste humano;  
me pareció tu rostro placentero,  
tu semblante piadoso, siempre blando  
altraqueño, y cortés el hablar tuyo.  
Sonó à tal vista en repetido aplauso  
tu gran clemencia por la lengua mia;  
como si fuera... ¡Oh Dios! no repitamos  
mis locas esperanzas, mis delirios;  
quando es bien manifestado à los humanos,  
y para mas tormento lo conozco,  
quien soy yo, quien sois vos.

Alex. ¡Oh fiero asalto!

Cap. 10



*Alcid. No te pido mis Plegos infelices:*

*No espero en <sup>tus</sup> favor, no pido tanto  
en el misero estado en que me encuentro.*

*Pido tan solo no me den tus labrios  
el fatal nombre de enemiga tuya;  
y a questo basta a compensar mis daños.*

*Alen. Me escuchas, Señora, ese discurso  
tan sagazmente por tu voz formado,  
Uegué a creer mis cargos verdaderos,  
y tambien meditaba en mis descargos.  
Empero ese temon tan ingenioso,  
esos aceros que interrumpen el llanto,  
esas humides, y confusas quejas,  
hisas del Arte mas acrisolado,  
no son armas tan fuertes que pudieran  
bastar en tu defensor. Yo, apiadado,  
no hice apartar mi tropa vencedora  
de tu infeliz, y denotado Campo*



lo futuro

Tomay  
Teg

+ para que este sirviese en ~~el futuro~~  
de un asilo al mayor de mis contrarios.  
Fu de Por en fante; y en contra mia...

Alfo. Sagrados Dioses; que es lo que he escuchado!

G Teg

¿Sois vos quien hablaste? ¿que ¿seria delito  
compadecer a un hombre desgraciado?  
Si este es mi yerro, hastrame la gloria  
de que supe imitar de un Alexandro  
el grande Corazon. Pierdase todo;  
Reyna, Subditos, vida, gloria, y quanto  
en la tierra posea; no esta prenda  
que hastra la misma tumba conservando,  
hara, a pesar de que vasalla muera,  
volar mi nombre a los futuros años.

Alex. ¿Desfendete alma mia! Yo me pierdo. (a p.<sup>te</sup>)

Alfo. ¿Fu no me miras, y de mi apartando  
huyes la vista del semblante mio?  
Tambien crei me aborrecieras tanto.



Alex.<sup>no</sup>... No es cierta... ¿Te engañan. Sabe... ¡Dices!

21

Escena 11.

Fernán, y otros.

S. Fern.<sup>s</sup> El General Arvite que Embiador  
viene de Por, para hablar con tigo  
tu licencia, Señor; está aguardando  
Clef. ¡Cielos!

Alex. En breve le daré mi Audiencia,  
que ~~esté~~ <sup>esté ahora</sup> con su Reyna ~~esté~~ hablando.

Fernán. En su presencia cabalmente quiero  
de Embaador exercitar el cargo.

Alex. Que venga pues. . . . . V. Fernán.

Clef. ¡Y Por es quien le embia!

¿Quieres este hombre ser?

Alex. ¿Sabes acaso  
qual es su pretension?

Clef. Señor la ignora;  
ni á descubrir este misterio alcanzo.



Escena 12.<sup>a</sup>

Los otros, y

Sale Poro

~~Se~~ Poro.. Aquí está. ¡Oh Cielos! (Fig. cap.<sup>te</sup>)

Cleofid.. ¡Poro! - - - - - (cap.<sup>te</sup>)

Alex.. Di

Poro.. Perdona,

si he podido tal vez importunaros.

Yo Cleofida creí que tu demora

fuera mas breve; pero de Alexandro

es de ti digna la mansion hermosa.

Cleofid.. Volví a sus celos. En furor me abraso. (cap.<sup>te</sup>)

Alex.. Arvite, habla por fin. Di que pretendes.

Poro.. El Prey Poro tu oferta renunciando,  
no se nombra aun vencido

Alex.. Pues que vuelvas

su fortuna a provar en ese campo.

Cleofid.. El creerlo suspende: Ocaso Arvite



de Poro la intencion no ha penetrado.

22

Poro. - Jam solo es esta.

Alejo. - Calla. (El va á perderse.)

Dirige, ó Gran Señor, á mi Palacio -- (¡Alejo!)  
ó vencedor, ó amigo, ó qual te plazca,  
el magestuoso, y respetable paso.

Ademas quiero impedirte la onda pura  
del Yaspé surcar. Quando Alejandro  
mi alvergue pase, todas las ideas  
saldrán de Poro, y de sus propias labias

Poro. - ¡Calla infiel!) Señor no crea ~~en sus~~ <sup>palabras.</sup> ~~palabras.~~ +  
acostumbrada siempre á las engaños,  
como á todas, á si tambien te vende.

Yo á tus favores obsequiaré, y grato  
te lo debo advertir.

Alejo. - ¿Y he de sufrirlo! (a p.te)

Alex. - Crece Arvite, audaz, y temerario.

Poro. - Fenza yo mis motivos: yo conozco



á Cleofida, y mi Pley; de ella engañado  
fue el misero en amor.

Clefid. De ser celoso

razon tenga una vez, por castigarte. (a p.<sup>te</sup>)

Fat vez de Poro fueran amantes fierros

Cleofida en grato ardor, y eterno lazo;

Mas tantas veces le encontró por puro

que llegó á aborrecerte. Es Alexandro

solo mi amor, desde el primero dia

que mis amantes ojos le miraron.

Poro. ¡O execrable traidor!

(a p.<sup>te</sup>)

Alex. ¡Que escucha, Dioses!

Clefid. Si los Cielos Señor me han destinado +

á poseer tu Corazon hermosa....

Alex. Basta Señora. Plegua en tus estudivos; (se levantan)

de tu calma disfruta los placeres,

y si quieres triunfar con Alexandro,

seré tu apoyo, y protector, y amigo;



serelo todo en tu defensa amado.

23

Tamás empero vn Corazón me pidas  
que al punto del nacer fue consagrado  
á la gloria immortal. Aplaudo, admiro  
de tu belleza el divinal encanto;  
mas no lo adora, no; yo soy guerrero  
no soy amante en el Yndiano Campo.

Escena 13.

Poro, y Cleofida

Poro. Gracias al Cielo doy una, y mil veces:

(con Hon. Recor.)

Ya convencido estoy, ya vivo ufano  
de tu fee, y tu candor.

Cleofid. Gracias al Cielo;

ya Poro en mi cariño confiando  
sus celos olvidó.

Poro. ¡Quán inspuriosa,

quán arrevida, quán precipitado

fuy yo al pensar que como el Aurora leve  
era siempre mudable, y siempre vario



el mugido amor.

Cleof. Yo me engañaba

quando creia, en tu furor pensando,

que un sospechoso Amante era mil veces  
mas que no el Mar, <sup>en tempestad bramando</sup> ~~maravilloso y profundo~~ +

turbulento, inconstante, y furibundo.

Poro. Conozco ya mi error.

Cleof. Me desengañó

Poro. ¿Quien al mirar la fei de tus amores

no habrá de conocer que fui un ingrato?

Cleof. ¿Quien en la vista de tan dulce calma

mi juicio no tendrá por temerario?

Poro. Tu me ofreciste una constancia eterna,

y la oferta has cumplido.

Cleof. Tu has jurado

mas celos no tener, y el Juramento

muuy religiosamente has observado.

Poro. Si acaso turbo tu feliz reposo,

si a otro montal dixise mis alhagos,



pierta la paz de mis sexenos días.

Cleof. Lo juro á todo el Cielo Sacrosanto;

Y si de hoy mas mis celos te ofendieren

mateme el Dios del Estmiferio indiano.

Pero. ¿Es aqueste el amor, alma traidora!

Cleof. Es esto alevre lo que tu has jurado?

Pero. Oh que tormento! que furor! que rabia!

rompen mi Corazon! Oh! si arrancando

de allí tu negra imagen al Abismo

sepultarla pudieras!

Cleof. Oh! si á este brazo

lo fueras dado vindicar sangriento

en tu alevoso <sup>mi</sup> ~~pecho~~ <sup>mis</sup> ~~pecho~~ agravias!

Pero. Por quien, eterno Dios, he perdido

mi reposo mi gloria, y mi valallor.

Por quien? Por una infiel.

Cleof. A quien oh Dios!

A quien mi dulce amor he consagrado?

A quien? á un alevoso, á un fementido

Pero. Muramos de una vez, y no volvamos

á palpar de amor por una alevre.

Cleof. No vupiremos may por un ingrato



1200042756



Leg.<sup>o</sup> 16. n.<sup>o</sup> 15. 9.

Acto 2.<sup>o</sup>

El Generoso Vencedor  
de Oriente!

Tea. 1-33-17C











(9

Pon

Gan



(G. y 30)

Alexandro  
Acto 2.<sup>o</sup>  
Escena 1.<sup>a</sup>  
Recinto de Palmas  
Pora y Gandarte.

Pora. ~~Y~~ del Ydaspe surcarán las Ondas  
ese Rival odioso, y altanero,  
sin que nosotros en venganza armados  
impidamos sus barbaros desos?

Gand.<sup>te</sup> Cumplidos no serian. Con orden tuya  
por toda esa comarca discurriendo,  
puede anelante, y de sudor bañado,  
juntar una porcion de tus guerreros;  
que junto al Puente del Ydaspe vmbrio  
hize apostar con el mayor silencio.  
Apenas que Alexandro haya pisado  
del Indio Campo el suspirado suelo,  
se hallará embarazado, y confundido



del negro bosque en el profundo seno.  
La huete singa, que pudiera entonces  
darte favor con el valiente oxeo,  
en lenta marcha se venia contada  
allá del Puente por el loazo nuestro.

Poro. — Etun separado de esas grandes tropas,  
jamás camina solo, ni indefensa.  
Siguiendo en torno por do quier que vaya  
los Guardianes Reales.

Guard. — Cakalamente en ellos  
Feramenes el odio derramando  
los hizo amigos del partido nuestra.  
Y quando así no fuera, su corage  
y su valor se quedarán suspensas  
al asalto imprevisto. Ya en el Campo  
aparta de la orilla combatiendo,  
su Guardia militar; ya, colocado  
en el sitio del Puente mas estrecho,



alentare de las Indianas tropas  
el impetu marcial. Con fuertes hierros  
demolerian entonces à mi espalda  
las columnas, los arcos, los cimientos  
que le sirven de apoyo; y de esta suerte  
quedando al otra parte los Guerreros  
sin Capitan, el Capitan en esta  
quedarà sin que puedan socorrerlo.

Por. El solo bien, el bien mas apreciable  
que resta al hombre en el furor violento  
de su adverso destino es, de los falsos  
distinguir los amigos verdaderos.

O de tñ Rey, mas no de su fortuna,  
siempre fiel, y constante compañero;  
Por què, por què me privan los destinos  
de mi Corona, y mi brillante Cetro,  
con que premiar pudiera el amor tuyo



Escena 2.<sup>a</sup>  
Erisena, y Tho

/// Erisena. Poro, Gandarte, llega por momentos  
a este sitio Alexandro. Viv Macedonio  
vino a ser de su arribo el mensajero.

Yo vi desde el Palacio en la alta Torre  
al Sol brillar los acerados yelmos  
brazo exquisitas, y diversas plumas:  
Escuche de extrangeros instrumentos  
los metales sonar; y entre las tropas  
miré ondeando al vagaroso viento  
Estandartes, Vanderas, y Pendones,  
pomposo adorno del brillante Griego.

Poro. ¡Cleofila en tanto, qué es lo que excusita?

Erisena. Corre a encontrarle.

Poro. -- ¡Ingrata!.. Amigo tierno,  
vè, corre, vuela, aguardame en el sitio.

Gand.<sup>te</sup>. -- ¡Mas tu no vienes?



Pero - Si; pero primero

de la traidora quiero ante los ojos

la imagen presentar de mis tormentas

Quiero decirle que es infiel, perjura,

execrable muger; y entonces quedo

de mi derrota, y mi dolor profundo  
en calma ~~paz~~

~~en calma~~ y alegre, y satisfecho.

Gand.<sup>te</sup> ¿y puedes ~~ver~~ en su inconstancia?

Del alma honra los resonantes ecos

te están llamando de la gloria al triunfo

en mas ~~sumero~~ y delicado empeño.

Pero... Ve tu Gandarte amado; que muy breve  
seguiré yo tu planta.

Gand.<sup>te</sup> ¡O amor funesto!

funesto siempre al Universo todo,

y a los Neros tambien aun mas funesto.

Escena 3.<sup>a</sup>

Pero, y Erisena

Erisen.; ¡Oy hermanos! Tambien yo me hallaria

tomar 5  
2.<sup>o</sup> y los su  
yo por el  
Puenze  
ca

Bolero

D.<sup>a</sup> y A. In

div. D.<sup>a</sup> y A.



de Alexandro al arrivo placentero.

Pero... Lo apetece en vano.

+ Erisen... ¿Por que causa?

Pero... A una Princesa nunca concedieron  
el alto grado, y la nobleza ilustre  
los Campos visitar como à un guerrero.

Erisen... ¡Oh! siempre infauusta, siempre dolorosa  
misera esclavitud de nuestro sexo.

Escena 4.<sup>a</sup>

Pero.

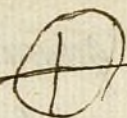
Pero... No mas; no mas solvamos abatidos  
la inconstante à mirar. En mi funesto  
semblante conociera el alma ingrata  
que aun tiraniza mi anhelante pecha..

Mas para quando son de mis furros  
los impetus audaces, y violentos...  
¿para quando? Alexandro combatido  
pruevelos una vez. Caiga el perverso,  
caiga en la trampa; y à mis pies rendido



le verá suplicante, y prisionero.

Escena 5.<sup>a</sup>



6

Campo donde se verán esparcidas Fábricas antiguas, con  
Fieudas, y Alcazar<sup>tos</sup> militares por Cleofida prevenidos p.<sup>a</sup>  
el Exército Griego. Puente sobre el Rio Yaspé. Campo nu-  
meroso de Alexandro dispuesto en orden á la otra parte del  
con Elefantes, Torres, Carros cubiertos, y máquinas de guerra.

Al abrirse la Escena se oye una Sinfonia de instrum.<sup>tos</sup>  
de aire; en cuya duracion pasa el Puente una parte de los  
Soldados Griegos, y despues junto á ellos Alexandro, con Fe-  
rante, á q.<sup>n</sup> sale Cleofida á recibir.

Cleofida, Alexandro, y Ferante.

Luego Gandarte.

Sale Cleofida Señor, el Indio con festivo aplauso

~~XXX~~ se regociza vsano, y placentero

al ver que el grande Vencedor del Mundo  
pomposo pisa de su patria el suelo.

No fue tal su placer, tal su alegría



quando miro volver à este Estmiferio  
al Dios Jekano vencedor del Ganges,  
entre las vivas de su alegre Pueblo.

Alex<sup>no</sup> - Hijos de la amistad, à la fortuna,

Alex<sup>no</sup> - Cortaces, ò venices tus acentos

aplacen igualmente: al Alma mia

Alzase enpero en tan feliz momento

mi alegría à turbar la horrenda imagen

que de mi Espada el matador aceró

Uexo à tus Campos de pavor bañados.

Cleofid - Condenadas à olvido sempiterno

queden, Señor, de hoy mas nuestras contiendas

seguro puedes sobre el laureo eterno

y alegre reposar.

Alex<sup>no</sup> - ¿Que es esto, Dioses?

Ruido de armas se escucha.

Señe ruido de  
armas

Cleofid - ¡Santo Cielo! - - - - - (S<sup>e</sup> Tomay

Alex<sup>no</sup> - Di Jeramenes, ¿Que rumor es este?



Jeram. Pero en furor, y precipicio envuelto  
con hueste numerosa que lo sigue,  
combate armado à los Soldados nuestros.

Cleofid. ¡Cuán verdaderos fueron mis presagios! (a p.<sup>te</sup>)

Alex.<sup>no</sup> ¡Y bien Señora, sobre el lauro eterno  
puedo tranquilo reposar?

Cleofid. La culpa,  
Señor, no es mia.

Alex.<sup>no</sup> De la culpa el reo,  
reo que tantas veces provocando,  
irritó las venganzas de mi ceño,  
hecho mi espada provara el castigo,  
que merece su loco atrevimiento.

(Destruída la Esp.<sup>da</sup> y con él  
Jeram. y comiñan á él  
el puente)

Cleofid. Amparaó à mi bien, Clementes Dioses. ... (Vse)

Salen los Indios, luego que se retira Cleofida, Menos de furor  
por los Bastiones inmediatos al Rio asaltando à los Ma-  
cedonios: Pero convato con Alexandro: Gaudete con po-  
cos Sold.<sup>es</sup> corre à ganar el Puente p.<sup>a</sup> impedir el paso del  
Ejército Macedonio; y entre tanto se da la Batalla en



la Mamura. Algunos Gastadores traspasan p.<sup>a</sup> deshacer  
el Puente; se desvian los Combatientes hacia las Pos-  
tiones, y se vená movern, y luego desplomarse parte  
del Puente. Los Macemonios que peleaban a la otra  
parte del Rio se retiraban aterrorizados de la caí-  
da, y Guardante con algunos de sus Compañeros queda  
en lo alto de las ruinas, y dice=

Guard.<sup>te</sup> Juntos mi valor, ó Compañeros:

impavidos seguidme; A tantos males

no es dado otro recurso. Protegednos,

protegednos, Deidades bienhechoras

de este infeliz, y miserable Poyno.

Escena 6.<sup>a</sup>

Cleofida p.<sup>a</sup> el lado derecho precedida de Pono sin espada.

Cleofid. Mi bien!

Pono. Dexame.

Cleofid. ¡Oh Dios! ¿adonde huyes?

Pono. Huyo, traidora, de mi suerte el ceño,



fuyo las iras del Olimpo armado,  
fuyo el furor del conflagrado Infierno,  
de ti fuyo cruel, y de mi propio.

Cleofila. Dexame que te siga por lo menos.

Pero. Entonces viera siempre al lado mio  
a mi mayor, y funereal tormento.

Cleofila. Matame pues.

Pero. De los Eliseos campos  
tu romperias el vital sosiego;  
y no embriado yo tanto las delicias  
a los que gozan de su vida el premio.

Cleofila. Por aquel venturoso alegre dia  
que me admitió tu Corazon sincero:  
Por el desventurado, y no creído  
amor mio constante, y verdadero,  
no me abandones al rigor del hado;  
no así me dexes, no.

Pero. Por fin te deixo



con tu amado Alexandro.

Cleofid. ¿Y no conoces

que por vengarme, y castigar tus celos  
fingi ser inconstante al amor tuyo.

Sino me crees, cree al llanto tierno  
que de una amante Reyna lagrimas  
esta regando: cree al desconsuelo  
que por dō quien la sigue: à los estragos.....

Poro. Me vengiera, p. fin, si mas la vea.

Cleofid. Escucha ingrato, escucha: no así partas.

Mirame. Un espectáculo sangriento,

mas tal vez à tus ojos agradable;

te ofreceré à la faz del Universo.

Vosotros del Waspe Oidas feroces,

menos feroces que ese duro pecho

precipitad al Mar con vuestra espuma

este inocente, y miserable cuerpo. *(Se va à arrojar al río)*

Poro. Qué executas Cleofido. ¿Oh Dios! Desente.



9

Cleofid. ¿Que quierdes? ¿Por que impides mis deseos,  
adorado Tirano? Es de mi Suerte  
la piedad quien te mueve? ¿Es mi tormento  
quien te pudo vencer? ¿O te complaces  
en verme de un momento à otro momento  
mil veces espirar?

Poro. ¡Que afan! ¡Que pena!

Cleofid. ¿Que pretendes de mi? Suene tu acento;  
escúchese otro balcón!

Poro. Si tu me adoras,  
no me des testimonios tan inmensos  
de tu constante amor. Finge desvíos:  
de mi violento Corazon los celos  
castiga, inasta, ensobrevese, y vengas.  
El pendiente, Cleofida, es gran tormento,  
mas el pendiente fiel es un martirio  
que ni mirar, ni resistirlo puedo.

Cleof. Oprimidas Estrellas, yo os perdono



todo vuestro vigor en tal momento:  
Si, yo os perdono: bien recompensados  
están ya los dolores que padecíais.  
Pero; Dioses de tiranía! Es por ventura  
este el feliz, y suspirado lecho?  
Es este el fruto de un amor tan grande?  
Venturas hijas de un profundo sueño!  
Inútil esperanza!

Cleofid; ¡Ay amor mío!

Perdióse todo en el combate fiero;  
Cetro, gloria, Vasallos; mas nos resta  
la dulce libertad. Puedo en desprecio  
del bárbaro furor, darte una prueba  
mayor que las demás. En lazo eterno  
veamos hoy el morador indiano  
consortes respirar.

Pero... ¿Pero que tiempo



que día, que lugar, quales auspicios  
para calmar mi combatido pecho  
elegiste por fin? Con mano impura  
pudieras celebrar vn himeneo  
entre las ruinas, el furor, el llanto,  
sin Altar, sin Deidades, y sin Templo?

Cleofid. Et las grandes acciones de los Reyes  
siempre los Dioses presidir se vieron.

Vn Corazon devoto es Axa humilde:

Esta parte, o aquella, el Mundo entero  
es grato templo a la Deidad Sagrada.

Necio pues, el mas seguro premio  
de mi fe, y de mi amor en esta mano.

Poro: Oh mano! Oh Esposa! Oh fétida! Confieso  
que impuro he sido, y tu peadon imploro. <sup>Ulla</sup> ~~Se amó~~

Cleofid. Levantate mi bien: que en saña ardiendo  
se acerca el Macedonia.

Poro. Este camino...



Mas por aqui tambien de sus guerreras  
viene vn grande tropel; Oh quàn fugaces  
son à los infelices los contentos!

Cleofila No nos queda recurso. A mis espaldas  
el roto Puente, y el Yaspé tengo:  
Por la diestra Alexandro nos persigue:  
por la siniestra Texamenes; ¡Cielos!

Llegó el instante, el venganzoso instante:  
ya somos de Alexandro prisioneros.

Poro. ¿Y será que de Poro la Consorte  
se llame presa del infame Griego?  
Será que sirva de amoroso encanto  
al impuro mirar de vn Estrangero?  
¿servir juguete à la insolente tropa?

Y quien sabe si acaso otro amor nuevo....  
otro talamo...; Oh Dios... Yo me confundo;  
por negras furias destrozar me siento.

Cleofila. Espero mio, solo vn breve instante



de liventad, y de valor tenemos.

Elige un medio. Tu constante esposa  
seguirá tu pensar.

Poro -- Es este el medio;

barbaro si, mas necesario, y digno  
de nuestros grandes valerosos pechos.

Muere; y me aguarda en los Eliseos campos  
sin asar tu pudor.

Cleofid. ¡Oh Dios eterno!

¡Y tu pretendes... Ay desventurados!...

¡Como!...

Poro. Si, muere, muere...; Mas que hiel. <sup>(¡Aiere herirla, y se detie-  
ne horripilado, y tembloroso  
la mano</sup>

¡que temor!; que congoja! El pie vacila.

palpita el corazón... y huye temblando  
de oficio tan caudal la diestra armada...

¡Ay! Cleofida adorada! ¡Oh! que momento  
de martirio, y de amor! ¡Y quien podria  
no confundirse, y detener violento  
el tormente de llanto?



Cleofid. ¡Oh amor! ¡Oh Esposo!

Poro. Ya aquí llegan los barbaños Guerreros. (mirando d.  
de los Pasañes)

Perdonad mis furoras, si, perdona;

y muere a los impulsos de este acce. (conato de herir-  
la)

Escena. 7.<sup>a</sup>

Solo Alex.<sup>no</sup> con Soldados Griegos; y otros

S. Alex.<sup>no</sup> Fente cruel.

Cleofid. Ampareme los Dioses

Alex.<sup>no</sup> ¿De donde nace tanto atrevimiento?

Poro. De mi valor; <sup>de</sup> mi sublime grado

Cleofid. Et se descubre, Soberanos Cielos!

Poro. Yo soy....

Cleofid. Et es de su Monarca Poro

vn fiel executor. Por su decreto

viene a darne la muerte.

Alex.<sup>no</sup> No debia cumplir Alex.<sup>no</sup>

cumplir Asbite barbaños preceptos.



Poro. No soy aquel Asvite que imaginas.

Cleofid. Como sostiene de su Rey las fuerzas... *lo dice Alex<sup>do</sup>*  
vive olvidado de su propio nombre.

Debias recordar tu nacimiento. *à Poro*

debias recordar que eres Vasallo,  
y que del Rey no bastan los decretos  
tu origen à olvidar... Calla bien mio.

Poro. Ya se pasó del disimulo el tiempo.

Sabe Alexandro que tu fuerza armada  
no me intimida; y sabe...

Escena 8.<sup>a</sup>

Jeram.<sup>s</sup> y otros

J.<sup>c</sup> Jeram.<sup>s</sup> Tus Guerneros

~~ven~~ ven Señor à calma. Todos gritando  
de Cleofida la Saña están pidiendo.

Todos la juzgan execrable autora  
de la tramo fatal. Todos corriendo...

Poro. Ella vive inocente. Jamás supo



de la conspiracion el pensamiento.

Soy yo solo el Autor, solo el glorioso  
executor de ese feliz proyecto.

Cleofio ¡Ay misera de mí!

Alex<sup>mo</sup> Barbaro, ¿y piensas

tenerte por glorioso y un atentado fiero?

Cleofio Señal, si acaso yo....

Alex<sup>mo</sup> Por tu semblante

luz brillando tu inocente pecho:

en el de Asvite la maldad se anida:

Yo por mi labrio en verdadero cuento

lo haré publico al Mundo. Al campo corro

si contienen el impetu guerrero.

Tu Jeronemes reedifica en tanto

de unidas Navas otro Puente nuevo:

las Fortalezas del Waspe ocupa:

despues conduce a su Palacio mismo,

y a la Preyna custodia; y ese iniquo



que viva encadenado, y prisionero. *(Encadenan á Poro)*

Escena 3.<sup>a</sup>

Cleofides, Poro, y Ferant con Guard.<sup>as</sup>

Ferant. Conducid á Macedonios al Palacio

del Waspe á la Reyna. Vos momentos  
con migo en tanto por manezca Arvite!

Poro. ¡Oh Dios!

*(ap.te)*

Cleofid. Mas tú levantas á los Cielos

los tuakulentos ojos. ¿No me miras?

suspirando emmudeces. ¿Dó tu acento?

Donde está tu valor. ¿Dó el alma grande?

Poro. ¿Y que puedo decirte en tal momento?

Que decia puedo en mi infeliz estado?

Tu me ves abatido, y prisionero.

En el peligro que te cerca en torno

te defiende Alexandro, y sus guerreros.

En tanto salta á mi Señor, á Poro

el mas fiel Campeón. Su Esposa; Oh Cielos!



está en poder de su rival temido.

No me figuro su tremendo aspecto,  
sus rencorosas furias, sus dolores,  
y de su amante corazón los celos.

Cleofid. No le conforta en medio de sus males  
el saber que lo adora? Es tan perverso  
que todavía de mí se cuidando,  
es ingrato. y cruel?

Pero... Saber no puedo  
qué sea su dolor.

Cleofid. Pero ¿que privas  
quieres exigir de mi amoroso afecto?  
Di, Jertamenes ¿en mi desventura  
podré encontrar en tu piedad consuelo?

Jertam. Mucho mas que imaginas

Cleofid. Pues al punto  
cedeme, y calla, tu valiente acero. *Le quita el pañuelo.*  
*Canta.*

Jertam. ¿Que executas Señora?

Cleofid. Retirada



Fernán. Mas de Alexandro el vltimo dixeto.<sup>o</sup>

14

Cleofia. Lo olvido, y lo detesto. Escucha, y calla.

En fin cedamos al destino adverso,  
y acaben de vna vez mis aflicciones

Si solo de mi muerte el fin sangriento

puede de Por<sup>a</sup>, contener las furias;

y de este Sacrificio tan horrendo

ha de ser el Verdugo el mismo Crivite. *(Le arranca el Puñal a los pies)*

Aquí tienes, o bankano, el acero.

Míre, mata, destrúya, palpitando

mi Corazon ~~mi Corazon~~ arranca de este pecho.

Llévalo a aquel cruel; vealo, y sepa,

lleno de horror, y de vergüenza lleno

que le adora Cleofia... ¿Y no respondes?

¿E inmóvil existes como el duro hielo?

Quizá aborrece tu piadosa mano

ese barbara, y triste ministerio?

Empalideces. Oh! languida, y triste

sobre mi vultro tu mirar funesto.



tiembblas.<sup>o</sup> vacilas.<sup>o</sup> ¿de pavor te cubres,  
y lloras.<sup>o</sup> ... ¡Ay! lo veo, si, lo veo.

Una, y mil veces reverentes gracias  
doy al piadoso, y compasivo Cielo.

¡Arríte ya me jura Esposa amante  
del Indiano Caudillo; y por efecto  
de la virtud de amor, de la ternura  
cede al amable, y dulce sentimiento.

Quando á mirarle llegues, dile y sano  
que yo soy fiel á su cariño tierno;

[dile que es mis delicias, mis amores,  
que quait le adora, adora mis afectos:  
que entre el rigor del barbaro destino  
no desespere del feliz remedio;

dile que aguardo de la suerte airada  
aplacar con mi llanto el duro ceño:  
que el se consuele, mientras llego el día,  
con la imagen de amor que está en su pecho.



Pero, y Jeramís

Pero. - Yo estoy fuera de mí, yo me confundí.

Jeramís. - ¡Adiós amigo, gracias a los Cielos:  
ya estamos solos.

Pero. - Pero con que frente  
me das de amigo el nombre? Al Rey mi dueño  
prometes seducir una gran parte  
del Campo tuyo, y lo engañaste luego.

Jeramís. - No le he engañado, no. Ya seducido  
estaba lo mejor de mis guerreros;  
pero Alejandro, bien por que avisado,  
bien protegido fuese por los Cielos,  
las ordenes cambió que dan soliv;  
y vino a ser el Esquadrón postero  
el que hasta aquí en la marcha, y los combates  
era por siempre el Esquadrón primero.

Pero. - Dudo aún de tu fe.

Jeramís. - Cualquiera puede



que pidas la tendrás. Tu prisionero  
estás bajo mi carga, y mi custodia;  
al suelo caigan los infames fierros: *(seguita las cad.)*  
respira en libertad, corae a tu campo:  
Este es el don de mi amistad primero.

Poro... ¿Pero como a Alexandro....

Ferán... Yo a Alexandro

haré creer que despechado, y ciego  
te entregaste a la muerte.

Poro... ¿Y mi reneganza

quedará sepultada en el silencio?

Ferán... El Mundo la verá. Tu lleva a Poro

aguesta Carta mía. Un mensajero *(le da una carta)*  
mas fiel que tu, tal vez no se encontrará.

El penca sepa su feliz contexto,

hazá al punto a los Jandines Peales,  
y allí del Asia al gresor violento,  
revocado en su sangre por mi mano



verá lanzar el postrimer aliento.

Poro. Barbará Poro, yo se lo aseguro.

Terám. Adios amigos, adios.

Poro. Guardete el Cielo.

Ya comiento à espeara; ya sin cadenas,  
aaden, vengan, enfunecan me sienta.

Escena II.<sup>a</sup>

Gavinetes P.<sup>s</sup> en el Palacio de Cleofida  
Cleofida, y Gandante

Gandante. Y te quiso matar. Y hasta ese punto  
de Poro llegán los tremendos celos.

Cleofi. Fue ~~un ciego~~ <sup>un ciego</sup> de amor.

Gandante. Amor tirano.

Cleofid. Mas ya que humano, y compasivo el Cielo  
salvante quisio de las fieras hondas,  
i por que te empeñas en sucar mas riesgos?  
Huye Gandante, huye estos lugares



Clay! que si liga con pesados brazos  
Alexandro tu mano vengadora,  
ninguno queda a sostener mis frentes.  
Pero el se acerca; vete.

Gand. Ah! no permitiré  
que te abandone los Sagrados Cielos. *Se oye un ruido*  
Escena 12.<sup>a</sup>

Alex.<sup>do</sup> y.

Alex.<sup>do</sup> Por salvarse Señora, he procurado  
contener, pero en vano, el turbulento  
impetu insano de la audiente tropa.  
No se calma, no escucha mis acentos,  
la razón desconoce, y en voz alta,  
Juzgando que eres de la trama el reo,  
está perdiendo tu inocente sangre  
entre amenazas, y furor, y estruendo.  
Pero no temas, no, que á ese tumulto  
resta por fin para salvarte un medio:



En ti respete el barbaño soldado  
de Alexandro una parte. Ven al Templo,  
y mi Esposa serás.

Cleofid. Yo esposa tuya!

Alex.<sup>do</sup> ¿Pero que otro reparo? ¿que <sup>otro medio</sup> remedio,  
quando el revelde, y turbulento Campo  
una Víctima triste está pidiendo?

Gand.<sup>te</sup> ¿Aquí la tiene: sacie sus remordos  
tan solamente en mí; sácase mi cuerpo  
de pasto á la malicia: Esos ferosos  
hijos de muerte cumplan sus deseos:  
Muera mil veces yo, como respire  
la grande Reyna del Indiano suelo.

Cleofid. ¿Ety de mí!

Alex.<sup>do</sup> ¿Y tú quien eres?

Gand.<sup>te</sup> Yo soy Poza.

Alex.<sup>do</sup> ¿Mas como á tan ocultos Aparentos  
llegaste á perreñax?



Gand.<sup>te</sup> Por en camino

que del Ydaspes à este Palacio mesmo  
subteaxameo conduce.

Alex.<sup>o</sup> ¿Y que deseas?

Perdon, piedad. ¿ó con fatal decreto  
ó insulta vuelves à tu Reyna augusta?  
¿ó pretendes matarla por ti mesmo?

Gand. Alexandro; no es este de baldones,  
no es de insuarian el oportuno tiempo.  
Yo escucho, entre el pavor que nos circunda,  
ese profundo, y matador acento  
retumbando sonar; oigo que axmado  
de Cleofida la sangre está pidiendo:  
Sangre de la virtud! sangre adonable!  
que el negro vicio, y la maldad huyeron:  
Unico apoyo, celestial amparo  
de nuestra redencion. Entonces vuelo;  
ansioso vuelo, y de sudor bañado,



si presentarme en Sacrificio vengo  
 al campo en su lugar. Tenga la insana  
 guerra barbañe vn día mas visongero,  
 mas digno de su Espada. Yo le traigo  
 mi Cabeza real. Si busca vn reo,  
 yo la Víctima soy. Yo solo he sido  
 autor de la traición, y el fingimiento.  
 Sobre mi caigan las tremendas furias  
 de su hienxo fatal; ruede mi Cuerpo  
 destrozado, sangriento, y moribundo  
 revolcado en el polvo; esos guerreros  
 veanme perecer, Ellos vn día  
 tambien perecerán. Al honor eterno,  
 si eterna infamia siempre condenados,  
 maldecirá su nombre el Vniverso:  
 mientras la gloria en resonante aplauso  
 immortaliza mis valientes hechos,  
 y me defiende con su noble brazo



de morir en olvido sempiterno.

Alex. ¡Oh glorioso valor! Oh virtud santa! (a p.<sup>te</sup>)

Cleof. ¡Oh Gaudante leas! (a p.<sup>te</sup>)

Gand. Antes salvemos  
de mis Monarcas las preciosas vidas;  
y muéramos despues. (a p.<sup>te</sup>)

Alex. ¡Mas será cierto  
que me venza en virtud y alma Indiana! (a p.<sup>te</sup>)

Gand. ¿Te confundes?... ¿Qual es tu pensamiento?...  
¡qual!; No es bastante a perdonar a Asite,  
ni aun a romper sus ponderosos hierros  
el que ofrezca un Monarca a las heridas  
el soberano, y generoso pecho?

Alex. No, Pero, yo no admito entre mis dones  
vergonzosas ofertas. Solo quier...

Gand. Quieres tiranizar al Mundo todo:  
quieres llevar la muerte; y los lamentos  
mas alla de la Tierra: Por fin quieres



destruir los Varones que podieron  
 su fuerza contrastar; Y así te gozas  
 en pavor, en furor, y en llanto, y duelo.  
 Alex. Calla, y me escucha. Librae, y sin cadenas  
 vaya Arrite con tigo. Elquel sendero,  
 que hasta aquí te conduxo, hora te sirva  
 de oculto amparo al turbulento Griego.

Gand. Mas entre tanto quedará Cleofida  
 expuesta á los baldones, y los riesgos,  
 y morirá por fin.

Alex. Escucha el todo.

Cleofida es presa de mi avaria guerra;  
 retenerla podré, podré salvarla  
 sin que á ti la devuelva. Mas pues fueron  
 tus acciones tan grandes, que vini te  
 á ofrecerte por ella al Campo nuestro;  
 á tu ilustre valor, á tus virtudes,  
 á Porro mismo... ¡Oh Dios! se la devuelvo.

Cleof. ¡Oh clemencia!

Gand. ¡Oh piedad!



*Alto. No. 4*  
Alto. Yo voy de Arvite

la cadena á romper; al campo vuestro  
volved amigos en tranquilas horas,  
volved bañados en placer eterno.

Escena 13.

Cleofida, y Gand.<sup>te</sup> y luego Erisena

Cleofid. ¿Quien á Gandarte, prometerse pudo  
tan grandes bienes entre tantos riesgos?  
¿Cuanto merezco á tu feliz engaño?

Gand. De vasallo, y de amigo verdadero  
cumpli ya con los votos sacrosantos:  
El asilo, y la fuga meditemos  
bien al Gandario, ó al Prasiano clima;  
cuyos Reynantes que con lazo estrecho  
de sangre, y de interés son tus amigos,  
disputarían con generosos pechos  
de salvarte la gloria, mientras huye  
Mavorte asolador este Estmiferio.

Cleofid. De Pno á la eleccion el Preyno sea  
que debemos seguir. Oh! que tormento!  
para mi Corazon que anda en tumores.



esperante, y tardaa...; ¡Ay! ya le siento... <sup>(cuando)</sup> ¿o  
ya viene?... mas Oh Cielos! que es su hermana.  
Gand- Oh! Como herida de funesto duelo

riega su pecho el abundoso llanto! ~~XXX~~ L.<sup>a</sup> Erisena  
Clegio- Fue ya Princesa, el doloroso tiempo  
de lacrimoso afán: Auras felices  
vamos con Poro à respirar contentos.

Eris- Poro es muerto, Señora.

Clegio- Oh Dios!

Gand- ¿Que dices?

Clegio- ¡Inhumano Alejandro, es este el premio  
de tu clemencia, y de la gloria tuya?  
¿Venderme à la traición! cortar violento  
de mi esposo el vivir!

Eris- Fue el mismo Poro  
quien la muerte se dió.

Clegio- ¡Mas quando? Oh Cielos!  
¿Como? ¿Por qué? repenelo, y acaba  
de traspasar mi dolorido pecho.

Eris- Ya sabes que de Asvite con el nombre  
Poro fue de Alejandro prisionero

Clegio- Y bien

Erisen- Cargado con la atroz cadena



y conducido por Soldados Griegos  
del Yodaspe a la orilla caminaba  
lejos del grande Pavellon soberbio;  
quando se mueve en impetu fogoso,  
y sorprende a los barbaros guerreros:  
los asalta, y divide, y velozmente  
se abre camino por en medio de ellos.  
A la rivera llega, y despechado  
se lanzo al Rio, y se perdio en su seno.

Gand<sup>e</sup> Primero que vivia de ti lejana,  
primero que ser presa de los Griegos,  
Pero quiso a la muerte consagrarse,  
y acabar qual Monaxca, y qual Guerrero.  
Eterna gloria a su morir dichoso.

Cleof— Su furor infernal, su altivo fuego  
pronosticaban con tremendo anuncio  
al pecho mio barbaros excessos.

Gand<sup>e</sup>— Y quien te lo ha contado?

Eris— Feramenes

Cleof<sup>o</sup>— Pero que me ha servido en esos Templos,  
sobre esas aras, Dioses de injusticia  
Victimas, y holocaustos ofrecer.



Si sois vosotros de mi mal la causa,  
 no son de la injusticia sus efectos,  
 por que si al Mundo rigen los destinos  
 le usurpais su poder. ¡Dioses tremendos!  
 Gand.<sup>e</sup> ¿Que pronunciando estás! Un mal privado  
 en el Público es bien. Que en los sucesos  
 de la vida humana por siempre existe  
 santa razon del que gobierna en ellos.  
 Muere, vuelve en ti misma, y solo piensa  
 tu persona salvar

Cleof. ¿Muir? ¿Que riesgos  
 quedan ya que temer? ¿Habrán mas daños  
 que aumenten mi afliccion? ¡Mi Esposo, el Reyno  
 ya misera perdi: Tambien perdamos  
 esta vida fatal. Donde mas riesgos,  
 adonde mas peligros se encuentran  
 allí exponí mi doloroso pecho:  
 allí pereceré; voyare al Onco;  
 y en él la sombra de mi Esposo tierno  
 dulce me aguardará, y tranquila entonces  
 me alhagará su amor en los Averno.



Escena 14.

*Eriseña.*

*Eriseña*— ¡Ay desgraciada Reyna... Escucha, aguarda...  
Yo la quiero seguir, por ver si puedo  
su delirio calmar. En tanta pena  
vimbrianos favor Sagrados Cielos. — (V. se)

Escena 15.

*Gran*— ¡Noche de confusión! ¡Nemé aquí solo  
en tu seno fatal! Todo es silencio,  
todo es muerte, y horror. ¡Tan solo el eco  
del Yaspé las hondas á lo lejos  
agitarse, y bramar, y entre las rocas  
resonando romperse en ronco estruendo;  
y el eco que responde pavoroso,  
¡Poro, Poro murio! ¡Cuét acento!  
acento vengador, que al escucharlo  
todo el pecho se inflama! ¡Mas que veo!..  
¡que mortal pasmo por mi sangre corre!  
que imprevisto terror hiere mi pecho.....



22  
¡Oh Dios! he allí su sombra.... ¡Que pretendes?  
¡Que mire, dices, de la Patria el seno...  
Miro las muertes, los honores mixto  
volan en su contorno: Sacros Templos  
por la griega codicia profanados;  
Sacerdotes, y Virgenes dispendios,  
las Calles de cadaveres pobladas:  
agui vno palpitando, allí otro muerto;  
este ~~palido~~ caliente aun, palido el otro,  
y todos derramando de sus pechos  
viviente sangre, que se ve è lo largo  
correr las Calles, inundar los Templos.  
La Viuda gime: el desolado padre  
clamoroso camina: El niño tierno  
levanta al Cielo las pequeñas manos;  
y llora, y gime, y desfallece huyendo.  
Las Justas leyes, las divinas leyes  
holladas con horrendo sacrilegio  
¡Oh leyes del amor, y la concordia,  
fuiстеis por siempre ya! ya en libros cuellos  
veo amudarse la fatal coyunda



de eterna esclavitud. En triste acento  
yo las escucho resonar, clamando,  
venganza a la virtud, venganza al reino,  
venganza a Poro.... Si, venganza a Poro....  
O tu, don soberano de los Cielos,  
sagrado amor de la doliente patria,  
amor de los monarcas, tu almo fuego  
disfunde en mis entrañas; da a mi brazo  
fortaleza, y valor.... Mas ya me siento  
en su divino ardon arrebatado.  
Ya todos los furones del Etverno  
siento en mi Corazon. ¡Ay! ¡Alexandro!  
¡Ay de ti! que ya el Eumen Justiciero  
arroja el rayo tronador. Mi espada  
dequien te seguirá. Tus fieros hechos  
serán vengados con tu propia sangre;  
¡Y oh! si te fueran dado a Poro muerto  
a la vida tornar! Gozoso entonces,  
recobrando la silla de su imperio,  
te mirara espinar, te maldizena;  
y tu cuerpo lanzando de este suelo,  
repiñena con migo. Eterna infamia,



eterna execucion a ese perverso.

23

As.  
Fin



1200042756



Acto 3.<sup>o</sup> n.<sup>o</sup> 15.9.<sup>a</sup>  
Leg.<sup>o</sup> 16. El Generoso Vencedor  
de Oriente.

Tea 1-33-17, C



21. 11. 1800. 11. 1800.







Criso



## El Generoso Vencedor de Oriente

(2<sup>a</sup>)Acto 3.<sup>o</sup>Escena 1.<sup>a</sup>

Tardines Preater

Erisena ~~XXX~~ Erisena infeliz! ¿Donde te arrastra Por arriba  
tu misero dolor? Amarga pena 9<sup>m</sup>  
por donde quiera que tu planta vaya  
será siempre tu triste compañera.

Vacítras flores del Abril hermoso,  
condoleo mi aflicción. ¡Oh flores bellas!  
con mis suspiros, y abundoso llanto  
meceos, y creced. Hondas querellas  
que lanza el alma por la boca mía,  
dare de Poro a la fatal tragedia.

¡Oh Poro! ¡Oh hermano mío! ¡Oh dulce nombre!  
nombre de amor; quando al pisar la tierra  
te vieron estas plantas, y al mirarte,  
mas, y mas aumentaron su belleza.

Llegó el tiempo de horror, y ya marchitas



no volveréis á verle; ni Erisena,  
á eterno lloro siempre condenada,  
tampoco le verá. ¿Por que no cierra  
la negra muerte mis cansados ojos,  
ya que no gozan de su faz serena?  
¡Ay hermano! ¡Ay dolor! ¡Ay muerte avara!...  
¡Pero que horror! ¡Que turbacion! ¡Que pena!...  
Entre lo espeso de esa oscura planta  
me parece mirar su sombra misma.....  
Oh Dios inmenso! Oh Dios!... Yo tiemblo, y sudo....  
Mas ya el engaño, y la ilusion se aumentan,  
y tambien mi pavor. La amada sombra  
por entre aquellas troncas se pasea,  
y ya se acerca á mi.... Sombra irritada,  
calmate por piedad... Yo no soy rea,  
ni Cleofida lo es. Ella te adora,  
te adora fiel, y seguirá tus huellas.  
No, ya no es dado resistir: huyamos.

Escena 2.<sup>a</sup>

Poro, y Erisena.

Poro — Ah! no: detente.

Erisena — Como!... ¡Oh Dios!



Poro— No temas.

Erisena— ¿Que sombra es esta?

Poro— Yo estoy vivo.

Erisena— Y falsa?...

Poro— Fue mi muerte fatal.

Erisena— Y tu me estrechas?...

Poro— Y te estrecho en mis brazos.

Erisena— ¿Que delicia!

¿Que improviso placer!

Poro— ¡Ay Erisena!

Erisena— ¿Pero que amigo Dios salvarte pudo  
del Yasper a las ondas turbulentas?

Poro— ¡Mas quando del Yasper entre las ondas  
sepultado fuy yo?

Erisena— Dolientes nuevas  
que Feramenes derramó en el Campo,  
publicaron con voces lastimeras  
que del Yasper en las profundas aguas  
te diste muerte.

Poro— Fue invencion ~~discreta~~ supuesta  
que de Alejandro por calmar la furia



Dispuso Jeramenes.

Erisena — Yrme desna

noticia tan plausible, y deliciosa  
a Cleofida a llevar.

Poro — Detente, espera.

Hasta que llegue con feliz suceso  
mi deseo a cumplir, nos interesa  
que el Mundo crea mi violenta muerte,  
y aun mas que nadie la doliente Reyna.

Por el ardor tal vez de su cariño

me pudiera vender. Union eterna

Jamás tuvieron el amor fogoso,  
y la profunda, y <sup>varonil</sup> ~~robusta~~ prudencia.

Para asunto mas grande, y mas sublime  
necesito de ti. Vé, corre, vuela,

y busca a Jeramenes; y diraste  
que del Real Jardin en la floresta,  
allí donde se pierde la onda pura  
de la fuente mayor; oculto espera

Poro a Alexandro: que él a su costado  
lo conduzca advertido: que su oferta



5

allí habré de aceptar: que á mi el herirlo,  
que á él el cuidado de llevarlo quedas.

Erisena— ¡Oh Dios!

Poro— ¿Tu empalideces? ¿Tu vacilas?

¿Talvez sientes piedad? ¿Sientes clemencia  
del cruel Alexandro, prefiriendo  
su barbaro existir á mi existencia?

Erisena— No, yo no dudo...; Mas quien sabe? Acaso  
Teramones dudar de mi pudicicia;  
y juzgandome falsa conductora,  
venderte á la maldad.

Poro— Et questa prenda

toma, y por ella juzga, no tan solo  
que te lleque á creer, mas que te toma.

Es una Carta que en union amiga  
el mismo me escribió de propia letra;  
provocando mi ardor á la venganza;  
y que si acaso á descubrirse llega  
podrá Alexandro con sangrienta mano  
su traicion castigar. ¡Alienta, alienta:  
Muestrate hermana del valiente Poro

(20)

(La entrega una  
Carta)



y aunque en sexo mas debil, manifiesta  
que vn valor mismo, que vna misma sangre  
de entrambos corre en las gloriosas venas.

Quanto acibara la Dúlce mia  
la Delicia de verle en mi presencia  
este cruel, y barbaro mandato.  
Pero vexa quien ingrata aquesta diestra  
venda si mi bien hechor? No lo permira  
el furor de la barbaros enxeñay.

III a lamentar mi vida

Aquí mi esposo amado, el alma mia  
puedo llamar en libertad serena.

Erisena— Señora, enjuga el llanto; no así oprimas  
tu corazon con funebres ideas  
de mi hermano en la muerte. El consolarse  
es preciosa virtud de los que reinan.

Cleofida— Quando se pierde tanto es necesaria,  
no es voluntaria, tan doliente penar.

Erisena— ¡Nihil lamentar! El pecho mio  
se enternece tambien. ¡Oh! si pudiera  
decirle que su Esposo amante vive,  
y entre sus brazos respirar desea.



Escena 4.<sup>a</sup>

Alexandro, y dho

Alexandro ~~Que~~ ¿Que no partiste al fin? ¿Que al fin, Señora,  
 me llamas otra vez? ¿Por que indefensa  
 te dexa Poro, y con desuido tanto  
 del lado tuyo, y libertad se alexa?

Cleofida Yo le perdí, Señor.

Alex.<sup>do</sup> Pero alomenos  
 huir, salvarte, y reposar debieras.

Cleofida; ¿Huir? ¿y donde? ¿Mas con quien? El Mundo  
 me abandona cruel; y no me resta  
 otro aparo que tu: Tu solo puedes.....

Alex.<sup>do</sup> En tan infamada, y desgraciada tierra  
 no pretendas estar; que el griego campo  
 se ostina, y clama, y pide tu cabeza.

Cleofida— Tengala pues; que no será el primero  
 ni ultimo exemplo que al mortal se ofrezca  
 de la opresa virtud.

Alex.<sup>do</sup> El gran tumulto,  
 el eterno clamor, la eterna guerra.....



Cleofida— Mas grande empero de Alexandro el alma  
salvarme puede à su fatal violencia.

Alex.<sup>do</sup>— ¿Y que he de executar?

Cleofida— El dòn precioso  
de tu temible, y poderosa diestra  
de esos perfidos monstruos la asada  
pudiera refrenar. En calma bella,  
y entorciendo tu pecho al pecho mio,  
respeta en mi la Macedonica Preyna.

Eriena— Sueño! ó delirio! Donde estoy? Que escucho?...

Alex.<sup>do</sup>— Que agitacion!; Que turbacion es esta!

Cleofida— Pero tu te confundes silencioso?

Ovidarás tu generosa ofensa?

Te arrepientes talvez?; Talvez maldices

tu amorosa piedad? Aquesta pena,  
pena mas grande, y mas cruel mil veces  
que todas las martirias que me cercan;  
era el vnico golpe que falta

à completar mi barbara tragedia.

Solitaria camino en este campo:

Me busco la maldad. Ya me rodea



7  
la muerte pavorosa: Único digno  
eres tu à mi dolor; ¿Y en tal miseria,  
helada yace tu respuesta amiga?  
Ymmoble yace tu piadosa lengua?  
¡Miseria yo infelice! mil veces

Alex.<sup>do</sup> Tus sollozos

suspende, y calma para siempre: Vuela  
al Templo Santo; y de placer henchida  
à respirar en libertad comienza.

En breve alli te seguirá mi planta,  
alli de Esposo te daré mi diestra,  
y alli cubierto en divinal encanto  
nos uniré el amor en su cadena. (Y se

Escena 3.<sup>a</sup>

Cleofida, y Erisena

Erisena Lucio por fin la suspirada Aurora  
en que bañada en riva placentera  
sin lagrimas brilla en tu mejilla;  
y al ver que tanto amor te lisonjea  
huye, y se esconde tu llorar profundo,  
y tambien huye tu doliente quejiva?

Cleofida Dexame respirar: no me atormentes



¿Por que te empeñas astinada; y fieras  
en pexturbar mi placido reposo?

Es verdad, no lo niego. Aquesta lengua  
serviò amante de Alexandro el alma:  
El me promete su adorable diestra;  
y voy al Templo, si; la sola imagen  
de fuego, y sacrificio me consuela.

Erisena-; ¿Que constancia!; ¿Que amor!; Mas con q. frente  
del Santo Templo pisarás las Puertas?

Cleofida- Las pisaré qual deberá pisarlas  
vna Esposa Real.

Erisena-; ¿Y la ternera?

¿Y de Poro el candor?

Cleofida- Poro me aguarda  
del negro Lete en la fatal rivera.

Erisena-; ¿Y el Asia toda?

Cleofida- Toda el Asia Juntas  
aplaudirá mi amor, y mi enteresa.

Erisena- Es cierto, si: Del Asia las Esposas  
en ti verán....

Cleofida- Verán en mí vna Preyma

<sup>Ternera</sup>  
(2.º y Sold)



8  
vna antorcha verán que las conduzca  
del Sacro honor en la brillante senda.

Erisen- Pukon me causa, si, rukon me causa  
tu perfidia escuchan, muger perversa,  
muger de maldicion.

Cleofia- Con torpe labio  
no así me injuries, barbara Erisena.  
Mas cauta en meditar, mas advertida  
en tus debiles Juicios te quisiera.  
El tiempo, el sitio, las urgentes causas  
hacen mudar de aspecto á las ideas.  
Es vna misma accion, hora delito,  
y hora santa virtud. Tu labio enfrena:  
enfrena el maldecir: Al Templo corre,  
y allí conocerás quien es tu Reyna. (V. se.)

Escena 6.<sup>a</sup>

Erisena, y despues Alex.<sup>do</sup> con Guard.<sup>g.</sup> le acomp.<sup>n</sup>

Erisena- ¡Y así se puede con tan grande fausto  
la inconstancia ostentar... Peno aquí llega  
Alexandro, y los suyos. ¡Que irritado!  
Que furibunda su semblante muestra!



Se Yo tiemblo; Oh Dios!

Alex<sup>do</sup> Que temerario orgullo!

Que traicion! Que maldad! Jamás pudiera figurarme tan bárbaro delito,  
ni creen los traidores que me cercan.

Erisena— Habla sin duda por nosotros; Donde vive, Señor, un alma tan perversa?

Alex<sup>do</sup>— Odio immortal, atrevimiento insano de aquellos pechos mismos que debieran mis beneficios recordar, levantan el acento traidor con insolencia, y la Espada tambien en contra mia.

Erisena— No acierto a respirar. Talvez pudiera ser engaño, Señor.

Alex<sup>do</sup>— Yo no me engaño.

Yo mismo lo escuché: yo vi las señas: la traicion descubri; y aun mas que todo el mismo reo su maldad confiesa

Erisena— Alexandro, piedad. Estas son culpas.

Alex<sup>do</sup>— Son culpas que merecen la sangrienta



pena satisfacer. Que si quedaran  
impunes en tranquila indiferencia,  
aumentaran los reos á millares  
y el público derecho se ofendiera.

Quiero que sientan la venganza mía,  
quiero que sufran las tremendas penas  
de que es digno su bárbaro atentado...

Ola Soldados, Jeramenes venga.

(Ve Soldos)

Erisena—Tan solo es ese la primera causa  
de la trama fatal.

Alex.<sup>do</sup>—¡Oh quan diversa  
fue su lengua con migo! Apresurado  
el vino á darme la funesta nueva.

Erisena—;Perfido! ¿Y pudo con su negra culpa  
agravar á la candida inocencia?

El es solo el traidor, solo el impio  
autor de la maldad. Pero, Erisena  
nunca mancharon sus virtudes santas  
con tan negro borron. La Carta es esta;  
mira en ella el traidor; miralo.

(Le da la Carta)

Alex.<sup>do</sup>—;Y quando



me quiere yo de Porro, ni Erisena?

Que carta es esta? di? Qual es la culpa?

Qual es el aleroso que la intenta?

Erisena— ¡Tu me lo preguntas, quando airado  
me das en rostro con la culpa mesma!

Alex<sup>dro</sup>— Yo hablaba entonces del rebelde tiempo  
que sin temor mi autoridad suprema  
desprecia, y contradice, y aun se opone  
à que de vn Dios la celestial cadena  
Junte mi diestra con la diestra amable  
de tu infeliz, y desgraciada Reyna.

Erisena— ¡Tu no has dicho, Señor que Fercimenes  
te dio piadoso la funesta nueva?

Alex<sup>dro</sup>— Tambien hablaba del feix tumulto,  
no de otro crimen.

Erisena— ¡Cielos! Que imprudencia!

Que engañoso temor! Yo me he perdido.

Alex<sup>dro</sup>— „Porro: Si en vano sobre la rivera (leyendo  
„salientes procuramos  
„à Alexandro asaltar, no à culpa mia



debe su salvacion. El mensajero  
con labio verdadero  
el caso te dixi. Mas entretanto  
no sucumbas à el mal. En mi confia;  
que en mi hallarás apoyo en tu quebranto,  
y verás tu venganza en mi osadia.  
Examenés... ¡Infel! Esta es su firma;  
y de su propia mano es esta letra.

Erisena - ¡Ay miserto de mí!  
~~¡Ay miserto de mí!~~ ¿Que he executado!

Alex<sup>do</sup> - ¡Pero quien puso en tu inocente diestra  
este pliego fatal?

Erisena - Un Macedonio,  
que cubierto de honra, y de impaciencia,  
iba à Pono buscando.

Alex<sup>do</sup> - Eternos Dioses!

Donde esta la virtud? Donde se alvenga  
la dulce confianza? ¿Adonde fueron  
tantos años de amor? Yo en <sup>mi gran piedad</sup> ~~mi gran piedad~~  
padre amoroso de mi cara Patria:  
Yo que invierto mi ser, y mi opulencia  
por llevar desde un clima al otro clima



de sus conquistas la triunfal bandera:  
Yo con injusta, y parricida mano  
vendido a la maldad!; ¿Que es lo que esperan  
los perfidos tiranos de sus Pueblos,  
que coronando la fatal cabeza  
con el diadema salpicado en sangre,  
son el horror, y espanto de la tierra?  
¿Que pueden ellos esperar del hado  
en su mundo infernal, y en su soberbia,  
si solo son traiciones, y asechanzas  
de un alma de virtud la recompensa?...

Parte, Erisena, parte; y con mis males,  
y mi inquietud, y mi pesar me dexa.

Erisena- Pluguiera al cielo consensarte, y salvar (y re-  
darme aplaudir tu paternal clemencia.)

Escena 7.<sup>a</sup>

Alexandro, y desp.<sup>o</sup> Jeram.<sup>s</sup>

Alex.<sup>do</sup> ¡Oh Santo Dios, en tu Justicia eterno,  
eterno en tu saber!; Por quantas sendas  
con prodigiosa admiracion formadas  
me descubre en tu traidor tu omnipotencia!



se Pero él se acerca...; Oh Dios!

Ferminé Sonó en mi oído,

Señor, tu voluntad, quando á Crisena  
preguntaste por mí; y en rauda pava  
mi amor venos á ofrecerte, y mi obediencia.  
Ya en calma vive el confurado Campo;  
y tu ya puedes con la Indiana Reyna  
tus bodas celebrar; que á la voz mia  
cedió al punto su voz.

Alejo No es la primera  
prueba de tu amistad. Sé quanto valen  
tu amor, tu lealtad, y tus empresas;  
y no será Jamás que tu persona  
tan oportuna llegue á mi presencia  
como en esta ocasión.

Ferminé ¡Oh yo felice!

¡felice oh veces mil! Suene tu lengua;  
y al punto mismo, qual velera nave,  
conexere en rapidissima carrera  
tu decreto á cumplir. ¿Que es lo que puedo  
hacer en tu favor? En mortal guerra



de nuevo pelear? Lanzaame solo  
al furor del combate? De mis venas  
todav mi sangre dexaame tranquilo  
por moria de Alexandro en la defensa?  
Impon, Señor, impon, que a la fée mia  
será tu voz amable, y tierna.

Alex<sup>do</sup> — No, no te pido tanto. Pido solo  
que vn consejo me des. Vive en la tierra  
vive vn mortal que con sangrienta mano,  
meditando asechanzas, y violencias,  
busca mi muerte; pero ya vencido,  
baxo mi espada, y mi poder se encuentra.  
Mi corazón, de compasion bañado,  
no se resuelve a castigar su ofensa,  
por que otro tiempo con feliz laçada  
mi amigo le nombré: pero si queda  
vn crimen tan altivo sin castigarse  
a otros malvados animas pudiexa  
nuevos delitos, nuevas asechanzas  
a tramar, y a cumplir. En tanta pena,  
en tan dudosa confusión, amigo,



aconsejame tú; dime qué hicieras?

Ferán- Con tremendo suplicio castigara  
su barbara traición.

Alex<sup>do</sup>- De esta manera  
con alma impura, con impura pluma  
la santa ley de la amistad rompiera.

Ferán- Antes él la rompió, y al profanarla  
ya fue acreedor a la sangrienta pena.

Alex<sup>do</sup>- ¡Ah perfido! - - - - - Cap.<sup>te</sup>

Ferán- ¡Ah Señor! No mas: olvida,  
olvida tu amistad, y tu clemencia.  
Deja a mi Espada, deja a mis furores  
contar vengando, su infernal cabeza.  
Cedeme tu poder, que el celo mio  
sakra nuevos tormentos, nuevas penas  
de morir inventar. Su alere sangre  
placido verteré. No te detengas;  
descubreme el traidor: verás quan breve  
tan negra culpa Ferámenes venga.

Alex<sup>do</sup>- Toma esta Caxta; mira esos renglones. (Le da la C<sup>ta</sup>)  
y por ellos sakras quanta desca.



Jeramí— ¡Dioses! mi Carta! ¡Fementido Asvite!  
¡Mensajero fatal!

Alex<sup>do</sup>— ¡Pero tu tiembles?

¿De color mudas? ¿Y callando fixas  
tu languido mirar sobre la tierra?...

Mirame, y habla... ¿Mas adonde, adonde  
se hundió fugaz tu celo, y tu obediencia?

Es tiempo, es tiempo ya de que practiques  
tu consejo, y tu amor... ¡Inventa penas!...

Jeramí— ¡Atus plantas, Señor, la lengua mía,  
ya arrepentido, mi maldad confiesa!...

Alex<sup>do</sup>— ¡Tremenda maldición al que primero  
hollo la gratitud: Sangrienta guerra  
al perfido mortal, que levantando  
la cerviz criminal odiando asesta  
contra aquel bienhechor, q' en larga mano  
de vida le colmó. Salte la tierra,  
salte la luz, el alimento falte  
a monstruo tan atroz. Que por doquiera  
le persigan los Dioses, y los hombres:  
Que viva sin ampar: que entre las fieras



perezca solitaria, y sin amigos;  
y en hondos ayes su vivir fenezca.

Ferán — He aquí mi sangre; viertela, y no aflixas  
mas mi pecho, Señor; rompe mis venas....

Alex<sup>do</sup> — ¡Y que gloria al magnanimo Alejandro  
es la sangre de un vil? Si tu desear  
verme orgulloso, y con poder triunfando,  
vuelveme el corazon: Tu brazo vuelva  
a serme fiel; y tan feliz victoria  
ornará con mas laureos mi diadema  
que el derrotar las tropas de Darío,  
y que de Poro la sensil cadena.

Ferán — ¡Oh delito! ¡Oh perdon! ¡Oh amor!

Alex<sup>do</sup> Levanta;

Ven a gozar mi paternal clemencia.  
Yo en ese llanto renaciendo miro  
a mi amigo leal: Ya en tu vergüenza  
respira la virtud. Ven a mis brazos;  
ven, y vive feliz; y en tus empresas  
acuéstate mi amor, y ama a Alejandro.  
Mas peleando en la sangrienta guerra,



grandes acciones, y conquistas grandes  
cien tu Augusta sien, para que puedas  
borrar con ellas la funesta mancha  
de tu infiel corazon, y de tu ofensa.  
Asi veras mi compasion premiada,  
asi premiada mi cordial terneza. (V. se)

Escena 8.<sup>a</sup>

Feramenes, y luego Poro.

Ferami—; Oh rubor infernal! Oh negra culpa!...

¿Adonde está mi placida inocencia?

¿Adonde la virtud, que en otras dias  
albagó mi vivir?

De hoy mas la pena,  
la eterna agitacion en este pecho  
su morada tendrán. Ya me detestan

el hombre, el Mundo, el Universo todo:

Ya vengadora y con sangrienta diestra  
la horrenda imagen de mi atroz delito

la miro revolver de piedra en piedra,

y doquier me persigue—¿Adonde huyo?

¿Donde me esconderé? ¿Donde se encuentra

vn precipicio, vn rayo que confunda



de este mortal la barbara existencia?

Poro ~~¡~~ Solo mi amigo está... Ya que piadoso (Trg<sup>a</sup>)  
me concede el Olympo en tu presencia...

Ferain- ¡Ah! parte, y vueta, y huye de mis ojos:  
huye Asvite de mi.

Poro- ¡Donde esa fiera,  
¿donde está ese traidor? Aquí su sangre  
debemos derramar.

Ferain- Antes se vea  
derramarse la mia en ese campo:

Akrase antes, akrase la tierra;  
y sepulte en sus lobregas entrañas  
este cuerpo infeliz. Rompa la esfera  
esta alma pura, sin que se mancille  
con culpa tan atroz, y tan horrenda.

Poro- ¡Asi te burlas, hombre fementido;  
Y así quebrantas tu hermanal promesa?

Ferain- Promesa de vn error Jomias obliga,  
la amistad vltreajando, y la obediencia,  
a la santa virtud.

Poro- ¡Pero tu Carta!



Ferán — La detesto mil veces; y, ¡oh! si fueras — Rompe, y con  
dado a mi grato corazón con sangre, la la G. 100  
sangre sacada de mis propias venas  
sin contesto borrar; feliz entonces!  
entonces venturoso! que pudiera  
decir: Soy inocente: soy amigo  
y hombre de gratitud: la muerte vengor.

Escena 2.

Poro, y despues Gandarte.

Poro — Ah perfido traidor! Infernal monstruo!  
Ya me vendiste a la feroz protervia:  
y ya sin fruto la venganza mia  
vuela, y se esconde, y mi esplendor con ella.  
Pero vosotros, Dioses de mi Patria,  
mi plegaria escuchad. Tiemble la esfera,  
retumbe el trueno vengador, retumbe,  
y en polvo, en humo, en nada los convierta.  
Mírelas yo espirar... Mas ay! que solo,  
tan solo miro en la sangrienta arena  
al Pueblo mio perecer matando,



y a Poro vncido con baldon, y afrenta  
tirando el Carro de marfil triunfante  
por la alta faz de la anchurosa tierra...  
¡Oh eterno deshonor! ¡Oh negra infamia!—

¡Yo esclavo de un tirano! Antes se vean  
del Universo las eternas leyes  
transtornarse, y saltar: Mas que te resta,  
Poro infeliz, Monarca sin ventura,  
abandonado de la Esposa ~~de~~ bella,  
de tu Preyno privado, sin amigos,  
del Cielo akorrecido; y por doquiera  
expuesto al vacilar de la fortuna....  
que te resta por fin? la muerte resta:

la muerte veces mil, antes que oprimas <sup>V. te</sup>  
tu angusto cuello la servil cadena <sup>te</sup> <sup>capitulum, en</sup>  
<sup>ad man deuse</sup>  
<sup>amatur, y sate</sup>  
<sup>de te y lores</sup>

Gandart: ¿Tu en libertad, Señor? Tu vivo, y salvo...

¡Mas que dolor, que turbacion es esta!  
Ese debil mirar, esa congoja,

esa palida frente; aguesa diestra  
sobre el hierro homicida; todo, todo  
me está anunciando que mi Prey se entrega



[al despecho, y furor.

Poro — ¿Gaudarte mis,  
¿podré fiar de tu amistad sincera?  
¿podré esperar de tu valiente brazo  
mi eterna gloria, y mi quietud eterna?

Gaud.<sup>te</sup> — Mas que culpa Señor, he cometido,  
que tanta duda, y confusión me cuesta?

Poro — Llegó el tiempo, Gaudarte, llegó el tiempo  
que me des de tu amor la última prueba.  
Armado de valor; saca la Espada,  
hiere mi corazón con entereza,  
y este oficio quitando al brazo mio  
de eterna infamia a tu Señor liberta

Gaud.<sup>te</sup> — ¡Ay de mí!

Poro — ¿Tu vacilas? y turbado  
te cubres de pavor? Jamás creyera  
tanta debilidad, vileza tanta  
en el pecho de un ~~pequeño~~ héroe

Gaud.<sup>te</sup> — Mi flaqueza  
te confieso mi voz; tu gusto empeño  
fiel ejecutaré. . . . .

(Saca la Esp.)

Poro — ¡No te detengas!

Antamamiento de Madrid



Tiere veloz, no tardes, no vaciles.

Gandarte. ¡Ay! Que de Poro en la real presencia  
mi respetado corazon palpita,  
mi sangre toda se entorpece, y hiela.

Gand. - Mas ya que pides con rigor insano  
al pecho mio tan casta prueba,  
acia otro lado tu semblante inclina.

Poro — Ya no te mira. Tu invencible diestra  
conserve hiriendo su vigor.

Poro vuelve la cara p.<sup>a</sup> no mirar a Gandarte, y este alejandose  
de aquel en acto de arrojarle sobre la esp.<sup>a</sup> dice =

Gandarte. Repara  
qual es de tu Gandarte la vileza.

Escena 1.<sup>a</sup>

Erisena, y Dios.

Erisena. Detente. — — — — — deteniendole

Poro — ¡Cielo Santo! ¿Que executas?

Gandarte. Por que me impides, barkara Erisena,  
la gloria de vna muerte que en el Mundo  
hacer eterno mi vivir pudiera?



Erisena— ¡Acá muerte, y pavor! mientras cantando  
allá festivos los placeres vuelan,  
aplaudiendo las bodas que se aguardan  
del Macedonio con la Indiana Reyna.

Poro— ¡Como! ¿Que dices?

Gand.<sup>te</sup>— ¡Y es verdad?

Erisen— Del Templo

las eminentes bóvedas resuenan  
con los ecos de amor, y en su contorno  
lucen brillando las nupciales. tea

Poro— Basta, hermana; no más, llegó el instante  
de mi venganza atroz. Almas perversas,  
temblad que yo os persiga. Revolcados

sereis á impulso de mi fuerte diestra  
en polvo, y sangre, y mortandad horrible  
al pie del Ara, y su humbrasa tea.

El Templo sirva á la venganza mia;  
y allá corro veloz; sígueme.

Gand.<sup>te</sup>— Espera,

detente hombre frenético, y repara.....

Erisen— Prepara que tu colera te lleve....



Poro—

Ya no miro peltigos: ya no escucho  
consejos, ni razon. Mi cuerpo tiembla:  
arbo, lloro, me hielo; me devoran  
los celos, y el amor: Santa es mi pena  
que siento en mi interior las negras furias  
del Infierno bramando; ¡oh! si pudiera  
con eterno penar martirizarlos,  
gozandome en su muerte, y sus querellas.  
Ellas romperé sus pechos fementidos,  
y luego el mio; y en su sangre horrenda  
mi sangre he de mezclar; y en aquel punto  
caiga al rigor de mi pujante diestra  
el Sacerdote, el Templo, el Simulacro,  
y entre sus ruinas su sepulcro tengam.

Escena II.

Erisena, y Gandarte.

Erisena—Sigue o Gandarte, sus trementes pasos,  
siguelos por su amor.

Gandarte—¡Oh Erisena!

Pluégiera al Cielo que la solamta mia

G.<sup>ra</sup> se  
(aparece)



impidiese tan barbara tragedia.

Dios de los buenos, Dios de los Monarcas  
velad sobre nosotros.

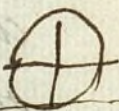
Eriseña — Mi flaqueza

¿que puede hacer en turbacion tan grande?

Tu, Sacro Numen de la Indiana tierra,

consuela mi dolor; y libre, y salvo

de tanto mal a mi Señor conserva.



### Escena 12.

Parte interna del Gran Templo de Baco magnifi-  
cam.<sup>te</sup> iluminado, y adornado con riquissimos ta-  
picas dentro de los quales a su tiempo se encendera Poro,  
y Gand.<sup>te</sup> de manera que estando ocultos a todos los  
personajes de la Escena queden descubiertos a la  
vista de los Espectadores. Grande, y adornada Pira  
q.<sup>se</sup> encendera a vna señal q.<sup>se</sup> haga Cleofida: Dos  
Puertas grandes en el Prospecto que se abren a la  
llegada de Alexandra, y acompañ.<sup>te</sup> descubriendo  
a lo lejos parte de la Ciudad, y del Palacio iluminado  
en celebridad de las Bodas de Alex.<sup>mo</sup> y de Cleofida  
Poro sale impetuosam.<sup>te</sup> y Gandarte siguiendole  
a lo lejos.

Gandarte /// Detente Poro, Oh Dios. Detente, e escuchas:



Poro — ¿Tu en ese sitio? <sup>¿Como?</sup> Las sagradas Puertas  
 aun cerradas están; ¿Qual fue el sendero  
 que hasta aquí te guio?

Gand. — Por esa senda  
 que del Palacio a este resinto pasa,  
 pude seguir tus vacilantes huellas.

Poro — ¿Y que oportuno a mi furor llegaste!  
 Que así podrías con la tanfante diestra  
 asaltando matar. Al colocarnos  
 vamos al punto en las cerradas puertas;  
 y al abrirlas, y entrar esos malvados  
 caigan bañados en su sangre misma.  
 Un golpe, y otro, y otro más destruyan  
 su perfido vivir! Piedad no tengas,  
 complacete en su muerte, y furibundo....

Gand. — ¡Ay! quanto, quanto esa pasión te ciega!  
 Quanto te ciega tu furor temible!  
 ¿Que aguardas conseguir? ¿Que es lo que esperas  
 del Pueblo, los Ministros, los Custodios,  
 los Guerreros tambien? De esa manera  
 mas tu muerte aseguras que su muerte

Todo por  
 la Piedad



sin lograr tu venganza.

Poro — En mi defensa  
prevendrán mi furor

Gandant — Suspende, y calma  
el impetu feróz de tu soberbia.  
Salvate, y huye, y otro tiempo escoge;  
y lograrás, Señor, quanto desear.

Poro — Nomás, nomás. Está resuelto el golpe,  
y el golpe ha de caer.

Gandant — Dios de clemencia,  
contened su furor... Ten compasivo  
piedad de mi dolor: huye, conserva,  
conserva con tu vida tu corona,  
un Padre á estas comarcas; á Crisena  
su consuelo, y su amor; y al Pueblo Indiano  
el solo ampara, y la mayor defensa.

Poro — Lo apeteces en vano.

Gand. <sup>te</sup> — ¡Oh yo infelice!

(ruído)

que oigo del Templo las sonantes puertas  
ya crugíendase abrir: Que oigo el tumulto  
del goro universal. Huye, que tiembla



por ti mi corazón.

Poro — Clamas en vano,

y en vano, en vano contenerme pienso.

Gand<sup>te</sup> — Ocultate alorment.

Poro — OMi venganza

talvez gozara con mayor certeza.

¡Pero adonde, Gandarte, pero adonde?

Gand<sup>te</sup> — Aquellos Tarses que en su pompa ostentan  
purpura, y oro de que están vestidos  
oculto amparo a tu favor presentan

Poro — Cumenes vengadores, todo el fuego  
del Infierno pones sobre mi diestra. (Se ocultan

Escena última.

Precedidos de un Coro bacanal q<sup>e</sup> entra danzando, y cantan-  
do en el Templo, y seguidos de Guard<sup>as</sup>, Pueblo, y Sacerd<sup>es</sup> q<sup>e</sup>  
conducen hachas encendidas en sus manos; entran Cleofi-  
da, y Alex<sup>dro</sup> en el Templo; luego Crisena, y Feran.  
Cleofida se coloca a la d<sup>cha</sup> de la Pira. Alex<sup>dro</sup> y los demas  
actores a la siniestra. Poro, y Gand<sup>te</sup> ocultos.

Coro.

Del alto, desciende

del Ayuntamiento de Madrid



De Numen fecundo,  
Consuelo del Mundo,  
Delicia de amor.  
Los votos atiende  
De vn Pueblo anhelante  
Bonificado el semblante  
De rosa, y candon.

Cleofida— Pongase el fuego en la Sagrada Pira.

Poro— ¡Ah perfida! Ah traidora!

Alex<sup>dro</sup>— ¡Quán risueña  
es la suerte feliz, quando acaricia  
dos que se adoran con igual ternera;  
y a quien la gloria, y el amor ligaron;  
y el Sacro Altar, y las nupciales teas  
ofrecen paz, y celestial ventura!

Poro— ¡Ah! ya no es dado resistir mi afrenta!

Alex<sup>dro</sup>— Llego Señora, y con la diestra mia (En acto de darle la mano)  
Junta por siempre tu adorable diestra.

Cleofida— Este tiempo es de muerte, y no de amores.

Alex<sup>dro</sup>— ¡Como!

Ayuntamiento de Madrid



Poro ~~X~~ ¿Que escucho!

Alex<sup>20</sup> - ¿Que mudanza es esta!

Cleofid - Yo fui consorte del Monarca Poro,  
que murió por mí; y á mi me resta  
como á su Esposa en la flamante Pira  
feneciendo, seguirle. Si mi lengua  
te seduxo faltar con mis encantos,  
ya humilde imploro tu real clemencia,  
confesando mi error. Nunca, Alexandro,  
el Santo rito celebrar pudiese,  
sino pintando con metido labio  
una pasión, que en su dorada flecha  
Jovén me dio el amor. Si esta es mi culpa  
ya bazo al Orco á recibir la pena. *(En acto de arro-  
jarse á la pira)*

Alex<sup>20</sup> - Yo no he de sufrir. --- *(Queriendo detenerla)*

Cleofid - Feme, ó me mato. --- *(En acto de herirse con un  
puñal.)*

Poro ~~X~~ ¡Oh cunor!

Gan<sup>20</sup> ~~X~~ ¡Oh lealtad!

Alex<sup>20</sup> - ¡Ah! no seas  
tan injusto contigo.

Cleofid - El fatal nombre

Tomás y  
Soldados



de esposa criminal tan solo oyera  
de lengua en lengua, y por doquier jurando.  
De el lecho de viúdes la esposa tierna  
pasa a el lecho de muerte, consagrada  
al fuego eterno de esa brillante hoguera.  
Esta es la Ley que el Etnoferio Indiano  
de vn Siglo en otro sin cesar conserva.

Alex<sup>no</sup> — Ley homicida, ley abominable,  
que está <sup>clara</sup> ~~por~~ dando correccion, y emunienda,  
y sakre amigular.

Cleofid — Fente, o me mata. . . . . (Como antes)

Alex<sup>no</sup> — No acierto con la voz.

Cleofid — Sombra alhaqueña  
de mi adorado bien, que en otros dias  
fuieste mi gloria, y celestial belleza,  
ya al hondo centro de tu negra tumba  
vuelo a llevarte mi constancia tierna:

yá vá con tígo a respirar fogoso  
mi enamorado corazon. Espera,  
esperame en tus brazos, amor mio  
y en ellos <sup>ayuntamiento</sup> ~~pose~~ mi delicia eterna.

Finado de arre  
sanción a Pirra  
y el vir el rre  
de Poro sedet. e palm.



Fermin ~~XXX~~ Poro que oculto por el Templo andabas  
venidra entrebe, Señor, a tu presencia.

Cleofio - ¡Y es cierto?

Alex<sup>no</sup> - ¡Y es verdad?

Fermin - Yo le he encontrado  
con vn puñal en la alerosa diestra  
delitos, y asechanzas meditando  
con frenetico ardor... Pero él se acerca.

Cleofio - ¿Adonde está mi bien, clementes Dioses?

Fermin - ¡Que! no le miras? ~~XXX~~ Sale Poro entre Guard.<sup>os</sup>

Alex<sup>no</sup> - ¿No le ves?

Cleofio - Oh fieras,

¿Por que así me engañais desapiadados?  
¿Quereis burlar mi dolorosa pena,  
y mi acerbo dolor martirizando  
gozaros en mi llanto, y mis querellas?

¿Muramos de vna vez, y en esas llamas  
sepulte en fin mi barbara existencia?

Gand.<sup>te</sup> Ya estarás satisfecho; ya has logrado  
vencer a Poro, pero su alma excelsa  
no vencerás jamás. Aquí le tienes,

Va a arro-  
jarse a la  
Pira, y a vna  
scñ. de g. se det.



sacia tu rabia, corta su cabeza,  
privale de su Reyno, y de su Esposa;  
y hasta de Poro el nombre de la tierra  
borre por siempre tu infernal victoria.

Alex<sup>do</sup>; Y así me insultas con feróz soberbia?  
y así vltirando la grandeza mia  
piensas gozar mi paternal clemencia?  
Ola, Guerreros; al Monarca Poro  
conducid a la Carcel mas horrenda;  
y allí purgando tan atroz delito  
muera despues en la prision secreta.

Poro ~~XXX~~; Quien usurpa mi nombre? Quien se atreve  
con insolente, con fingida lengua  
a pintarse qual Rey de estas comarcas?

Alefida; Poro!... Mi Esposo!... Oh Dios!...  
Gand<sup>te</sup>; Y quien pudiera,  
atrevido impostor, sino tu solo  
disputarme el Imperio, y la Diadema?

[No le creas, Señor: Tu mismo sabes  
que hallandose mi Esposa prisionera,  
la volviste a mi amor, y a mi persona.



Mira en mi frente la Imperial diadema,  
mira el silencio de ese pueblo mío  
que lo confirma con su muda lengua.

Poro—Túzca en fin la verdad. Quando triunfante  
segunda vez en la fatal rivera  
del Ydaspe venciste al Campo mío;  
por librar mi persona a tu fiereza,  
que sobre mí volaba, y penetrado  
de fiel amor, y de amistad sincera,  
Gandarte, ese mortal que ante tus ojos  
luce mayor que tu immortal grandera,  
Poro se finge, y en su sien coloca  
para enagüarte mi real diadema.

Gandte—Es todo falsedad, todo impostura.

Yo soy solo el Monarca, y yo la pena  
deko al punto sufrir.

Poro—No te alucines:

Poro soy el Alexandro. Si recuerdas  
el gran vigor de este pujante brazo  
quando del Piro en la sangrienta arena



contigo batalló, verás que solo  
es de un Monarca su valiente fuerza!

Ese Pueblo que calla silencioso  
lo confirma tambien; que si creyera  
a ese traidor que ~~está~~ <sup>aprisión.</sup> cadenas yace  
como al Monarca de la Indiana tierra,  
estando a la presencia del peligro,  
con la espada tambien le defendiera,  
pero quiere mas bien perder un hombre  
que no perder su Rey.

Cleofid-; Que amarga pena!

El se ostina en morir. Si por lo menos  
enfrenara su voz.....

Gand.<sup>te</sup> Por que mi estrella

me niega derramar la sangre mia  
y a mi Monarca conservar con ella?

Alejo<sup>to</sup>

Nomas, nomas: A la prisión, Guerreros,  
a los dos conduid, que en sus caxernas  
lucirá la verdad, y castigada.

+

quedaría en la su traidor.



Poro—Sea qual sea

pero digna de un Rey la pena mia.

Cleofid—Antes perezca yo; y antes se vea <sup>(Corre precipit. se pone delante de Poro y pres. el pecho á Cleof.)</sup>  
mi pecho qual muralla impenetrable  
defender de mí. Expono la existencia:

Por él traspasen con rigor titano  
mit espadas, mit dardos, mit saetas;  
que impavido, y constante el solo blanco  
será de tu furor. No te detengas:

aquí lo tienes: rompelo mit veces  
e Alexandro cruel. Tíña la tierra  
mi hirviente sangre, tíñala, y respire  
mi delicia, y mi amor. El Yndio tenga  
en él su Padre, su Señor, y camparo,  
y yo tan solo á tu rigor fenezca.

Gondart—Calla ingrata muger. Yo soy tan solo <sup>(y se interp. con Cleof. y Cleof.)</sup>  
el que debe morir, la culpa horrenda  
de pretender la muerte de Alexandro  
tan solo es culpa mia. Si sedientas  
estais de sangre, fementidas almas,  
yo la victima soy. Herid mis venas



y no perezca Porro.

Alex<sup>no</sup>

Con que brilla

(Resp. de una pausa silenciosa  
de grande admirac<sup>n</sup>.)

tanta virtud sobre la Indiana tierra!

Y así la gloria baña a estos mortales!

Calte por siempre la constancia griega.

¡Que es esto! Entre vosotros ¿por qué  
resplandece el amor, la gloria reina,

y luce la amistad; ¿yo podría

teñir mis fastos con la mancha horrenda  
de tirano del Asia de asesino,

y atroz conquistador? ¿Podría mi diestra

Mezar al Mundo tantos infelices?

No lo creais amigos: no, no alienta

Alexandro en su pecho tan tirano

barbaro corazon. El Indio tenga

paaz, libertad, y celestial descanso:

Gozé Porro del Trono, y la Diadema

de su Imperio Oriental; y por mi mano

reciba amante su adorada Reyna. (le entrego  
Alex. a Porro)

En premio de su amor, y sus virtudes

reine Gandarte en la Comarca bella.



que allá del Ganges conquistó mi Espada. 24

Ya si ligados con vnion ~~perpetua~~ eterna  
para siempre vivid; mientras que yfama  
corre vuestra virtud de lengua en lengua.

Cleofid— Oh delicia! Oh placer! Oh amores míos!

Poro— <sup>Cleofida</sup> Ya estás viendo ~~Alexandro~~, en tu presencia  
a tu barbaro Esposo, que inhumano,  
de celos lleno, y de fatal soberbia  
ofendió tu candor, y tus virtudes.

Poro— Perdona a los furres de vna ciega,  
frenetica pasion tantas infurias;  
y en mudo celestial tu diestra vuelva  
a estrecharme piadosa.

Cleofid— Entre mis brazos  
recibe amado mio, de tus penas  
el dulce galardón.

Poro— ¡ Ah bella Esposa!  
No espíro ~~en ella~~ de placer.

Erismen— ¡ Que tierna,  
que grata situacion! ¡ Ay Alexandro!



Feram. Monarca singular! igual!

Gandte; Que es lo que restar  
al poder de los Dioses Soberanos,  
si hace tanto en mortel sobre la tierra!

Cleofid- Mora vence Alejandro al Pueblo Indiano.

Poro- Morai de Poro vence la fiera. <sup>Siria la Esp. y loj</sup>  
<sup>Ind! se arro. con el</sup>

Alex.<sup>no</sup>- Alzad; y estrechen mis amantes brazos  
almas tan generosas. Mi grandera  
de vosotros no exige más acciones  
que sepultar el odio, y las miserias  
que derramò Alejandro en estos climas  
con su hierro fatal. Eterna sea  
tan sola esta victoria; por que el Mundo

Todos- gloria, y amor, y gratitud aprenda.

Fin.



!  
no.  
en  
p. y lo  
n  
con el  
T

P  
v

by

de

de

de



Ayuntamiento de Madrid

42 12000 42 756